Giovanni Gavilanes

# Notas de inmanencia

Notas de inmanencia

Giovanni Gavilanes

Fecha de publicación: 01/06/26

Corrector ortotipográfico: Giovanni Gavilanes

Diseño de portada: Giovanni Gavilanes

Ilustración: Nathaly D. Cedeño

Maquetación: Giovanni Gavilanes

Sello: Independently published

Publicado digitalmente en Ecuador

*Published digitally in Ecuador*

# Índice

**POSIBLE INTRODUCCIÓN** ..... **6**

**LAS NOTAS DE INMANENCIA** ..... **9**

**A** ..... **10**

**B** ..... **20**

**C** ..... **23**

**D** ..... **40**

**E** ..... **45**

**F** ..... **55**

**H** ..... **60**

**I** ..... **63**

**L** ..... **81**

**M** ..... **84**

**N** ..... **87**

**O** ..... **108**

**P** ..... **111**

**Q** ..... **123**

**R** ..... **124**

**S** ..... **129**

**T** ..... **133**

**V** ..... **137**

**APÉNDICE DE AQUELLAS NOTAS** ..... **139**

*PROPOSICIÓN I*

Nacer es una obligación irreversible, y existir es soportar la condena.

*PROPOSICIÓN II*

La existencia se vuelve soportable mediante distracción y mecanismos primigenios.

*PROPOSICIÓN III*

La compasión surge de comprender que todos compartimos, en esencia, la misma condena. La muerte solo termina siendo una consumación amarga.

# Posible introducción

A modo de monólogo: los escritos de la condición y contradicción humana hacen despertar el único pensamiento al que intereso comúnmente en analizar y reflexionar día a día —Es como si mis días se anunciaran en saudade—. Quizá esa es la razón por la que llevo una vida centrándome en el detrimento, y en comparación con el tipo de personas que habitúan el sufrimiento, al punto que me produce rechazo su optimismo superfluo al que tanto alarde se le hace. Debo hacer un pequeño inciso aquí para que mis próximas tesis no denoten inverosimilitud; considero sufrimiento a toda carencia, sea de bienes, de salud, o estabilidad anímica-nerviosa. Dejando en claro lo anterior, debo decir por otra parte, que he denominado como mi segunda libreta de juventud este compendio de cavilaciones, y podría conformar a futuro un tomo completo de las cortas obras que he escrito. Como ya he dicho hasta parecer cansino, mi escritura es la redacción y copia de otro razonamiento parecido, porque bien se sabe que el escritor al final termina siendo un excelente compilador y, para bien o para mal, se termina publicando como suyo propio. Lechowski menciona este fenómeno como debe de ser: «No vengo a decir nada que no hayan dicho

antes otros, pero vengo a decirlo —eso sí— con otras palabras, y con mi propia incertidumbre.[1]»
Esta pequeña libreta contiene la continuación de mi anterior obra y está escrita en un formato más digerible y elemental, o sea, menos sistemático, ya que nunca me he constreñido a hacerlo y si lo hago, ha sido porque caigo en un accidente ineludible para lo que requiere mi forma de exponer las ideas. Es por eso por lo que siempre he exhortado mi total incapacidad para escribir como debería ser un tratado filosófico complementario. Este trabajo ahora se presenta en orden alfabético.
Recomendando en primera instancia la lectura de la obra que precede a esta (*Aforismos de una auto-analítica*), y quizá también el conocimiento básico del idealismo kantiano y el pesimismo metafísico schopenhaueriano. Dicho esto, presentaré las confesiones de modo que estarán separadas página por página, acorde al formato de diario. Sin necesidad de mezclar cada idea; entonces se debería entender que no se pretende ser estrictamente lineal, sino más bien fijar una mirada realista y lejos del oscurantismo ante las cuestiones críticas sobre la vida, el valor, y la muerte.
A fin de terminar con este intento y especie de prolegómeno; es para mí un *placer* dar las gracias por el apoyo constante al psicólogo Fernando Andrade, a mi madre y en especial a Nathalia.

[1] Cfr. Rafael Lechowski, Larga Brevedad, El arte de borrar.

Queda constancia de lo que fueron para mí en esta obra permanente.

# Las notas de inmanencia

Cuaderno filosófico contra la ilusión de vivir.

# A

## UN AUTOR CONDENADO AL ENAMORAMIENTO

«En algunos, el amor no es sino egoísmo anestesiado.[2]» Es común que ya un autor, sea artista, poeta, escritor y hasta filósofo, le dedique unas cuantas expresiones plasmadas en algún formato inteligible, pero con cierto estilo provocativo e intencionalmente romántico a alguna mujer que este crea que se merece su tiempo en dedicación a una obra, pues esta misma mujer le llena el vacío que le atormenta y le otorga una distracción bastante eficaz y ciega en el proceso de su pesadumbre. Debo decir que esto es algo

[2] Cfr. Rafael Lechowski, Larga Brevedad, Primera parte: la agonía del yo, V.

arriesgado para todo enamorado porque, como lo menciono en mi primera obra[3] y muy aparte de eso, el enamoramiento racional, y no el pasional, no se ve asegurado del todo bajo esa capa analítica, pero apreciada también; ya que se puede estar racionalmente contento con una persona, pero las circunstancias paradójicas nos hacen dudar de la vida, tanto como del mentiroso. Ello sostiene que muchos fracasos existen hasta en las relaciones más excelsas, y con esto debo referirme a las racionales y homogéneas en comunicación y afecto. Pero todo aquello en cuanto precede a esas situaciones no impide que me vea en la situación de saciar la necesidad de expresión que tengo como resultado del enamoramiento y, por otra parte, como respuesta a la necesidad de agradecimiento para aquella única persona que ha decidido darme una mano en todo momento desde que tuve la fortuna de conocerla. Su presencia se realza en todo mi ser como en un estado idílico; aunque sin sentir su carácter tan pasivo en presencia mía, puedo imaginarla gracias a la facultad que soy dotado por naturaleza. Así como «El amor es como la fe, no se obliga»[4] así, —el pensar y el escribir es como el amor, no se obliga—.

Después de todo, cabe tomar bien en cuenta que el agradecimiento puede terminar convirtiéndose, con

[3] Referenciando a la obra Aforismos de una auto-analítica.

[4] Cfr. Arthur Schopenhauer, El arte de insultar, Alianza editorial.

el tiempo, en la prueba de la socavación del amor. Pero esto no implica que su utilidad sea nimia; por el contrario, podría fortalecer nuestra responsabilidad recíproca en virtud de la pletórica necesidad de agradecer. Esto explicaría cómo el agradecimiento en obras como estas suele envejecer mal, pero termina en algún punto siendo necesario; de ahí el título de este primer fragmento.

## LA ADQUISICIÓN DE LIBROS

La adquisición de libros hoy en día se ha convertido en un capricho, mas no en una adquisición de conocimientos, dado que gran parte del conocimiento de los clásicos podemos encontrarlo gratuitamente en el lugar preferido de gran parte de la población mundial: el internet. Puedo incluirme en este caso en específico, pero aclararía que, aparte del caprichoso coleccionismo de mis libros, también tengo la esperanza de que, tras mi muerte o mi proceso de convertirme en un padre, mis más allegados conozcan la pequeña historia en la que resultaron mis pocos escritos.

## EL ARTE

Si nos escudriñamos en la etimología y el uso de la palabra arte, nos damos cuenta de que se deriva del griego y que, en el medievo, se usaba como aquel artesano habilidoso, como un zapatero u otro individuo con capacidad para crear un producto de carácter útil con la capacidad técnica que poseía. Pero es curioso que en la posteridad se lo fue transformando en la estética y lo bello, con lo que la terminología original ha terminado en la actualidad siendo banal, y esto en conjunto con muchos conceptos que se han derivado, como el arte abstracto. Antes de continuar considero importante mencionar la reflexión de Diderot acerca de lo bello, pues de lo poco que conozco la considero válida, pero no absoluta: «Cuando afirmo que un ser es *bello* por las relaciones que se destacan de él, no me refiero a relaciones intelectuales o ficticias que nuestra imaginación aporta, sino a las relaciones reales que están allí y que nuestro entendimiento resalta con la ayuda de nuestros

sentidos».[5] Usando la anterior definición de Diderot, voy a permitirme opinar sobre lo bello a mi forma de pensar sobre el tema.

La belleza la podría definir, nuevamente e insisto, en base a la etimología del término: como algo que enaltece una pasión o a la voluntad de manera positiva. Ya sea una pasión violenta o pasiva. Por ejemplo: una afección y cambio en el organismo sexual por el estímulo visual de observar voluptuosos pechos. Esto en sí podría ser a causa de una afección que involuntariamente me hace tender al acto sexual y el efecto placentero sigue presente en consecuencia de lo bello. Esto aún no podría considerarse arte, ni mucho menos un hecho por definición de carácter inteligible completo. Luego de lo que precede, aquí ya podría derivarse, mediante el uso de la razón, los conceptos y conjuntos que el artista representa en un contenido al que se le etiqueta como su obra. El ejemplo podría seguir en paralelismo con otras situaciones, pero debe ser obvio que he hecho una reducción al proceso. Y como lo he mencionado por varias ocasiones, no pretendo ser absolutista, aunque llegue a parecerlo en tono. De esto se explica que, con mucha razón, la opinión siempre esté adversa al contenido de errores y al absolutismo.

Ahora bien, si inicialmente consideramos el arte como una creación habilidosa, podríamos

[5] Cfr. Denis Diderot, Investigaciones filosóficas sobre el origen y naturaleza de lo bello, pág. 205, Ediciones Orbis.

considerar más aún arte un contenido de carácter intelectual, pero llegar a la tremenda desfachatez del arte abstracto y conceptual es caer en la decadencia de una rama intelectual.
Por parte del artista, este puede desarrollar una obra que represente y proyecte sus debilidades, ideas y proyecciones vehementes. Sin embargo, no es una regla estricta; el autor puede ser tanto el mayor embustero como el mayor proyector en su trabajo.

## LO ABSURDAMENTE SOBRESTIMADO

La vida no debería subestimarse, ni tampoco llegar a ese narcisismo somático en el que eludimos valor a nuestros propios logros, como consecuencia de que hacerlo hasta el hartazgo puede solo conseguir una desilusión, que ya es muy común del anhelo. Nuestra vida no vale universalmente, vale lo que pensamos y transmitimos, y de ahí radica la idea de condena que estableceré en los próximos escritos sin tanta dilación, porque mi formato no es extenso. Visto que es una obligación para nosotros el vivir, y en ese estado de vivencia se tiene que sufrir para morir o para mejorar y luego morir. La mejoría lleva a un estado de pasión por nuestras virtudes y por nuestra vida misma, y esto lo he mencionado ya en mi *auto-analítica*. Por más que yo anhele estar vivo, ergo nuestro terror por la muerte sea más notorio; es la autoconsciencia realista la que nos hace ver que esta vida no vale los dolores con los que nos vemos obligados a conformarnos hasta el final, ser autoconsciente de que, a pesar del terror a la efimeridad consciente, reconocemos que no podemos morir como consecuencia de la necesidad de la preservación o

de la fobia hacia el dolor. Muchos no reconocen aquello, debido a que no son autoconscientes de su propia existencia y de lo que provoca la evitación a todo dolor o efimeridad, tal como lo es la muerte, y como consecuencia de la naturaleza humana, que habitúa y se adapta a gran parte de las carencias o sufrimientos, se ve influenciado socialmente a promulgar su optimismo capcioso.

La razón también forma parte de este miedo, que resulta en una superchería; porque en sí misma la razón teme ser aniquilada.

La vida se asemejaría así a un torbellino de sufrimientos e ilusiones. El dolor baja y sube para regresar al mismo estado, pero en una situación diferente; como si se tratase de la campana de Gauss. La ilusión es la que nos engaña a pensar que ya llegará una mejor racha, pero esto solo es parte de la atracción.

El optimista llama pesimista al que opina del sufrimiento de la vida, pero la persona que padece con frecuencia y advierte de esto simplemente se está dando cuenta de que el optimismo menguó y que puede sentir la esencia de la vida misma; su visión se aparta de la careta del modelo psicólogo del gen y de la materia egoísta, y por ello, procura revelarse ante estas. Ya que a la mente le es favorable el mecanismo que esquiva la idea de la aniquilación como un hecho y lo categoriza como único a otros, mas no en uno. Esta precisamente es la gloria del optimista que teme morir y adjudica como propiedad intrínseca los supuestos de la belleza y el regalo de existir.

## EL ACTO EGOÍSTA

Egoísta no es el suicida; egoísta es el sufriente de este acto, ya que con tanta arbitrariedad piensa evitar el suicidio, forzando a cambiar la involuntariedad del otro. Porque bien decía un intelectualista: *Si no hay voluntad, ningún cambio es asequible*.[6]

[6] La pseudociencia, Solitario, 2022.

# B

## LOS BIENES COMO EL MAYOR FIN DE LAS DISTRACCIONES

La razón por la que apreciamos de forma significativa los bienes en comparación de nuestra propia vida es porque, con gran influencia estos mismos son la distracción fundamental de nuestro sufrimiento.
—La vida es un péndulo que se mueve entre la distracción y el sufrimiento —diría yo, satirizando la frase de un gran filósofo que comprendió la esencia de la vida[7]

[7] Referenciando la famosa frase del filósofo Arthur Schopenhauer.

## LOS BENEFICIOS DEL ENAMORADO

Conviene fijar una mirada con detenimiento, ¿un enamorado qué beneficios tiene exactamente? Aparte de un interés meramente personal guiado por una necesidad de reproducción y luego afectiva. O sea, solo observo roles emotivos poco racionales que, aparte de un beneficio superficial, no encuentro más, pero no niego que pueda existir. Solo que, si nos fijamos en toda relación o cortejo siempre obstaculizan al ser humano en algo que podría evitarse, pero puede que el problema sea pensar que «el ser humano tenga menos obstáculos», lo cual lleva a que diga que el amor es una condena por los considerables inconvenientes que trae consigo. —¿Por qué? Por el capricho emotivo y psicológico que sentimos—. Hasta personas con una gran capacidad de la razón se ven aturdidas; se sabe que el enamorado actúa irracionalmente con más frecuencia.

## EL BIEN QUE NOS ENTREGA LA MUERTE

Se la juzga tanto a la muerte por todo el bien que nos hace y ofrece, pero no a la vida, por todo el mal que contiene. Aunque, considerando mis escritos, esas dos acciones son, a decir verdad, irracionales. Pero la vida es a la que se le debería reprochar usando ese pensamiento, en razón de que el óbito es el mero estado neutro y desconocido carente de conciencia, y la vida, por el contrario, un estado consciente y contenido de graves sufrimientos sinfín. No es la muerte misma el sufrimiento, es la vida consciente haciéndonos saber lo trágica que es.

# C

## EL CORRECTO USO DE LA I.A.

Diría yo que la inteligencia artificial (I.A.) debería ser usada como herramienta para el perfeccionamiento de nuestro lenguaje, mas no de la valiosa fuente de nuestros pensamientos.

## EL CRISTIANISMO

El cristianismo nos intentó llevar por una distracción para el sufrimiento; esto menos horripilante, como podría ser la libido.
Y esta misma legisladora religiosa es la que nos formó con ideas prejuiciosas sobre las culturas algo desconocidas hoy de los paganos. Es tan común temerles a los búhos, gatos color negro, duendes, o símbolos del esoterismo. Porque ciertas ideas ortodoxas se expandieron en el medievo como consecuencia de su autoridad divina con las llamadas *quemas de brujas*, demonizando todo lo que no pertenecía a su marco de creencias.
Si el *pastafarismo*[8] hubiera dado su apertura y auge en aquella época en occidente, es casi seguro que hoy existiera una especie de demonización y temor hacia los espaguetis.

[8] Religión paródica y movimiento social que surgió como crítica al creacionismo. Creado por Bobby Henderson en 2005, adora a un dios compuesto de espaguetis y albóndigas, promoviendo la tolerancia, el humor y la ciencia sobre el diseño inteligente.

## LA CORTINA FALSA DE LA COMPLEJIDAD FILOSÓFICA

Siento que, a veces, se considera la complejidad de una filosofía, pero luego defiendo que, seguramente, su aprendizaje es más elemental que un axioma trigonométrico, y solo se lo alaba como tal porque se esconde tras varias decenas de páginas en un libro de hace más de doscientos años. Esto no es nuevo, dado que hay diversas obviedades alabadas hoy en día, y su fuente es la tan común falacia de autoridad. Espero, como última aclaración, que a este razonamiento no se lo tergiverse etiquetándolo con una falacia de categoría.

## LA CAPACIDAD COMUNICATIVA

Es de admirar la gran mayoría de personas que carecen de una riqueza en su lenguaje y capacidad comunicativa oral, esto se debe a que hasta para la conversación se requiere un entrenamiento correcto de lo que se pueda conversar; ser conciso es, para algunas personas, fastidioso y creen que el hablar mucho es innecesario, pero esto solo revela su pobreza lingüística y comunicativa; al conversar tienden a caer en un vacío en el tedio. La charla pende entre las ideas personales y los puentes de ideas que nos ayudan a llegar a una diversidad de estas mismas. Un ejemplo sería, preguntar sobre una cualidad personal y la respuesta nos conlleva a la opinión que tenemos sobre aquello, preguntas sobre aquello y nuevamente una opinión, para proseguir en una respuesta del resumen de un suceso nuestro. Esto se resumiría así: Pregunta = Respuesta → Opinión nuestra → Respuesta voluntaria. En algunas ocasiones, la conversación se puede volver aburrida, lo que suele denotar en el receptor un desinterés, pero en ese tipo de situaciones se puede recurrir a otros intereses personales o sucesos impactantes de su vida

personal. Esto implica que el receptor comunique a gusto algo y sea más receptivo a lo que se le responde, y cuando esto es conseguido, se puede explayar en otros puentes de ideas referentes a lo anterior, o quizá en ideas notablemente diferentes. Volviendo a la cualidad del ser persuasivo y específico en lo que comunicamos, esto puede ser importante para evitar tergiversaciones, pero los hombres que no acostumbran este tipo de comunicación suelen comprender poco o nada, de ahí que se los etiquete de pobres en comunicación y lenguaje, y sus charlas e ideas sean de las más triviales, pues difícilmente ejercen una complejidad a gusto en mente. El rudimentario ejemplo que podría ofrecer es el que, como emisor, al comunicar una pequeña historia de un suceso, cualquiera que sea, se lo comente con los mayores rasgos específicos. Existe gran diferencia entre decir: «aprendí a nadar hace dos meses» que «aprendí a nadar hace dos meses en un curso cercano a mi casa, con un instructor que, para comprender las enseñanzas básicas del nado, primero empezó por la orilla y luego tuvo que tirarme en la piscina sin tocar fondo, para comprobar mi resistencia, hasta que pude nadar; luego salí y comí un taco junto a mi hermano». Evidentemente hay una gran diferencia, y en el segundo ejemplo se pueden agregar muchas más ideas y sucesos no comentados, por ejemplo, opiniones sobre el instructor, sobre el lugar, sobre las personas allí, y hasta suele ser mejor agregar incongruencias o chistes referentes al tema hablado; esto agrega más

confianza y hace de la comunicación entre el emisor y el receptor algo más ameno.

## LA CUESTIÓN DE LA APRIORIDAD KANTIANA

A decir verdad, la tesis kantiana sobre las intuiciones puras a priori me brindó un paso hacia los conceptos con los que pude desarrollar una expresión comunicativa más certera, pero la teoría de la relatividad de Einstein me hizo saber lo cuán ignorante era después de todo, pues esta pone en cuestión la idea de la universalidad del tiempo, tan proclamada por el filósofo de Königsberg. Esto también da a comprender lo que quizá sea el inicio tan temprano, pero en proceso de madurez, de mi vergonzosa reacción ante mis escritos precedentes, y probablemente ese es el proceso tan natural de un autor «Publicar es bueno, porque uno, avergonzado con el tiempo de lo publicado, se obliga a publicar de nuevo para enterrarlo.[9]»

[9] Cfr. Rafael Lechowski, Larga Brevedad, El arte de borrar.

## CONFLICTO ENTRE RAZÓN Y VIDA

La razón se encuentra sedienta de seguir dando respuesta a lo que se le ha aportado de lo aprehendido intuitivamente en la experiencia. Mientras el entendimiento hace uso de las intuiciones y categoriza la información, la razón propiamente dicha se encuentra en la compleja situación de ir más allá. De aquí el por qué nace el conflicto, y el por qué el sujeto se analiza a sí mismo; la razón no se abstiene y ciertamente es finita, considerando que siempre se encuentra lista a un cambio de lo que no sabe aún, entonces se hace presente el eufemismo hacia lo que se desconoce o se teme, de donde se deduce que la razón se impulsa a buscar respuestas. Es cuestión de comprender lo que ya el razonamiento kantiano promulgaba; los límites del conocimiento humano, como también su correcta configuración. En este sentido, d'Alembert señala: «La incertidumbre y la vanidad del entendimiento son tales que tiene siempre necesidad de una opinión para agarrarse a ella: es como un niño al que hay que prestarle un juguete para quitarle un arma peligrosa; ya dejará

por sí mismo ese juguete cuando llegue al uso de razón»[10].

[10] d'Alembert, Discurso preliminar de la Enciclopedia, pág. 86, Ediciones Orbis.

## CAUSALIDAD FRÁGIL

La inducción de la cosmovisión sobre el Dios incausado se ve algo postrada, al igual que la idea a priori de nuestras facultades puras. Ya que cuando se enfrentan a los nuevos conocimientos de la cuántica, nos hacen saber, o al menos tener la poca idea de que no todo parece ser causado en el sentido universal o determinado que se suele pensar con hacer el razonamiento de que todo lo que empieza a existir tiene causa. Basta con fijarse en que en un átomo de uranio la desintegración es arbitraria y no causal, como también de aquellas partículas virtuales que aparecen en el vacío cuántico en pares de partícula y antipartícula; de este fenómeno escuché la idea de que quizás hay algo desconocido sucediendo de tal manera que es imposible su medición aún, pero ese es otro tema del que no se ha capacitado aún por responder. De este modo, no usamos el razonamiento inductivo, y más bien usamos el principio de parsimonia para adelantarnos un poco a concluir, con los datos que anteriormente reunimos, que un fundamento inteligente e incausado del universo es bastante complejo de aceptar y podría negarse en estos

casos, evidentemente mencionando la contradicción de las propiedades metafísicas que este ser pueda tener, como por ejemplo la simplicidad divina. Sabiendo esto, es mucho más difícil aceptar al Dios judeocristiano, por no decir que lo más coherente sería afirmar su inexistencia, cuando este se entiende como un ser auto contradictorio y poco fiable por las características humanoides que refleja en su libro, el relato incongruente de la creación y el sinfín de algunas contradicciones que expuse en mi primer libro[11]. A mi pensar, diría que a todo cristiano se le debería destacar la lectura objetiva de su libro sagrado, o de lo más posible de su contenido, ya que este contiene diversas figuras literarias de las que es imposible comprenderlo tal y como se expone sin el uso de la hermenéutica.

[11] Giovanni Gavilanes, Aforismos de una auto-analítica, Contra la hierofanía y la apología divina, parágrafo 218.

## CUESTIONES POR CONSIDERAR SOBRE LA MUERTE Y EL MÁS ALLÁ

Explicar un *más allá post mortem* es un filosofema que se agrega de manera capciosa, ya que al observar ausencia de corrientes neuronales y de toda función estable en el organismo, podríamos inferir que la vida ya no existe en aquel cuerpo. Así, en este preciso caso en el que se afirma una incógnita, es donde se cae en una *petitio principii*, pues estamos afirmando desde ya que no sabemos *algo*, como si hubiera *algo*.

De igual manera, esto mismo ocurre en la cuestión de la consciencia subjetiva, en donde se puede fácilmente resumir que nuestra experiencia es causa del modelo complejísimo del cerebro humano, y que nuestro sentir, como la aversión al dolor, es solo un reflejo primitivo de los genes que buscan la preservación. Por consiguiente, esto se deriva luego de la razón que crea los conceptos del dolor, lo desagradable y lo negativo, como también la consciencia del yo y el sentir interno, que posiblemente es una conexión sináptica en parte del hemisferio entre la corteza parietal, prefrontal o

el área de broca[12]. Sin embargo, la función del entendimiento y la razón es una cadena poco rudimentaria y muy específica que prefiero no tomar en este pequeño fragmento, ya que no hace falta describir la cadena entera para saber que el concepto de lo subjetivo es impropio y discursivo en el hombre. En este sentido, es la misma ejemplificación que al inicio mencioné. Se imagina y se presupone un *algo*, para luego afirmar que a ese *algo* lo desconocemos. Por lo tanto, es manifiesto que aquella cuestión es un eufemismo casi dualista disfrazado de manera realista como aporía.

Podemos objetar ahora sobre el pensamiento del valor por el reconocimiento después de la muerte,

[12] Tengo que hacer un inciso en esta parte de mi argumentación porque, a pesar de que cito con frecuencia a Hume, él ya sabía ciertos rasgos básicos del carácter y la mente humana, pero a forma descriptiva infería el porqué la diversidad humana en experiencias subjetivas y en el yo: «En suma, el llamado conflicto entre pasión y razón diversifica la vida humana, y hace que los hombres sean no solamente diferentes unos de otros, sino aun de sí mismos en momentos distintos» (*Tratado de la naturaleza humana, Libro II, pág. 646, Ediciones Orbis*). Y también da a comprender el instinto de la preservación como una tendencia original de la mente humana, que a decir verdad no falla tanto, pues el optimismo radical muchas veces se causa por medio de la idea de seguir existiendo como especie «La mente tiende por un instinto natural original a unirse al bien y evitar el mal, aún en el caso de que éstos sean concebidos simplemente en idea, y considerados como existiendo en un tiempo futuro.» (*Tratado de la naturaleza humana, Libro II, De las pasiones directas, pág. 646, Ediciones Orbis*).

que a decir verdad, yo mismo he caído en ese deseo, o quizás se le podría denominar una pasión[13].
Me permitiré ahora usar el argumento epicúreo sobre «el requisito de existencia». En este caso, se anhela un valor del que ya no se es beneficiario. Es de una manera simplificada, un anhelo irracional del que muchos deben caer con frecuencia de manera imprevista. Aquí también podríamos mencionar en primer lugar a la aniquilación; se supone que se nos priva de un bien, pero esto termina siendo un hombre de paja y una opinión bastante optimista de manera halagüeña. Y, en segundo lugar, sería el bien que nos dejamos irreversiblemente, o sea, la vida misma.
Pero nótese aquí, como tan común es en estos argumentos, que parece presuponerse nuevamente algo de lo que no se sabe. Para explicar y demostrar cómo se cae en una *reductio ad absurdum* pondré el siguiente ejemplo: Supongamos desde ya que, tras la muerte física, existe un limbo maravilloso; entonces, al morir, estaríamos privados irreversiblemente del estado físico e inevitablemente dirigidos al limbo que he descrito como algo maravilloso; entiéndaselo como algo trascendentalmente bueno. Entonces, ¿no es acaso que tras el óbito se encuentra un limbo enormemente gratificante? ¿Por qué habría que condenar la aniquilación? He aquí una prueba de cómo se caen en diversas irracionalidades tras el

[13] Véase infra, apartado p, Posterior a la auto-analítica.

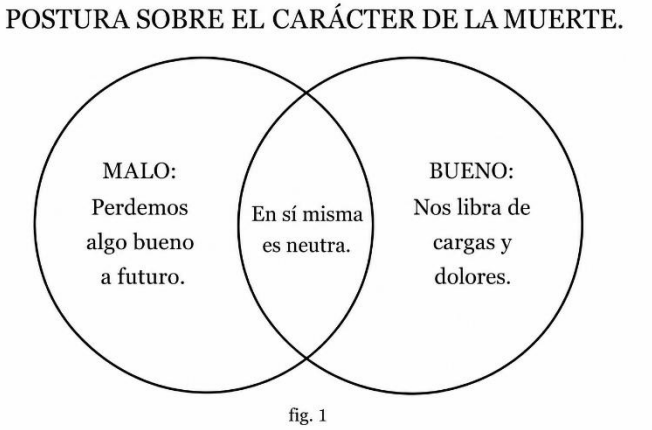
anhelo de seguir viviendo y los argumentos sobre la vida después de la muerte. Parecen ser un conjunto de presuposiciones *ad hoc* en el que el *yo* trasciende sus límites a modo de metafísica, y en el que el hombre se encuentra en un dilema del que no tiene escapatoria[14].

Ahora bien, planteado lo anterior, me gustaría ofrecer dos esquemas que fundamentan de manera certera la cuestión sobre si la muerte es mala o buena y en qué situaciones, ya que esto va de la mano con la presuposición *post mortem* y de esto se siguen dos estados de cosas. O sea, consideraré separarlos en *T1* y *T2*. Al primero denominaré Neutralidad Relativa y al segundo Neutralidad Absoluta.

Dicho esto, vemos que en la fig. 1 se puede destacar que existen tres partes divididas: lo bueno, lo malo y lo neutral. Se parte de la base de que la existencia contiene la función natural de la preservación; por lo tanto, preferimos vivir en lo que la aniquilación es mala porque se nos quita algo y perdemos futuros bienes. Por el lado de lo bueno, se nos quita un peso de encima tanto emocional como físico, y la carencia no existe en un estado de nula consciencia (argumento epicúreo). Y por conclusión podremos decir que la vida se compone de estos dos rasgos en mayor y menor grado dependiendo de cómo el individuo lo trate, pero en términos abstractos, si se me permite, queda en un estado de homogeneidad,

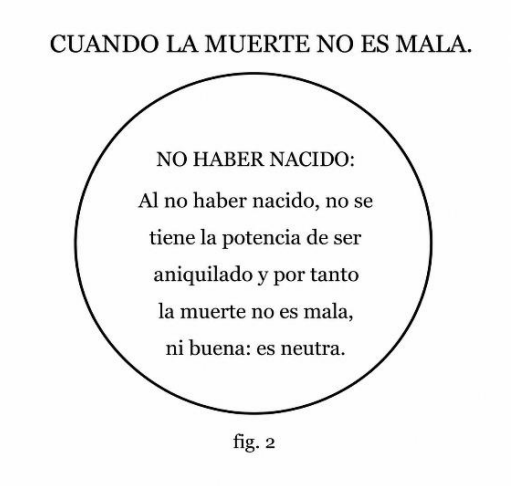
[14] Aquí se hace referencia a El dilema humano de David Benatar.

y centralmente se concluye que la muerte termina siendo un estado neutral. Con carácter en grados de bueno y malo.




*T1: Neutralidad Relativa.*

Tenemos, por último, la fig. 2, en la que se representa una sola posición; es la postura de la neutralidad absoluta, o sea, no existe bien ni mal en el estado precedente a la existencia vital (haber nacido). Aquí no se hace presente el miedo a la aniquilación, ni mucho menos el coste del sufrimiento.




*T2: Neutralidad Absoluta.*

Con esto espero que este tema haya quedado claro considerando los argumentos precedentes.

# D

## *DUAE QUALITATES*

Si se me pudiese denominar en cualidades personales, podría responder con dos sencillas palabras: Librepensador y aquiescente[15]. Aunque pienso libremente y con mis prejuicios, reconozco que hay fenómenos que no puedo responder aún, ya sea por mi corta edad y, por consiguiente, por la exigua experiencia, como también por lo consciente que soy de mi perjudicial conducta en el momento de haberla accionado sin poder evitarlo. El error que cometo suele ser consciente en mí, pero la incapacidad que tengo de resolverlo es lo que me

[15] Término quizás usado de manera ambigua en referencia al intento de conciencia tolerante en asuntos de la existencia que no pueden modificarse inmediatamente.

hace llegar a ofenderme cuando alguien me etiqueta de inteligente; su ínfimo conocimiento sobre la etimología de dicho concepto es vergonzoso más para mí que para él, de ahí que el estólido no sea consciente de su superchería, y consecuentemente no se entere de la inconexión entre el concepto y la idea.

## EL DOLOR

El dolor es uno de los pilares de mi filosofía; es por eso que intento tratarlo. Debería explicar primero que el dolor se divide en dos clases: la primera es el dolor físico y la segunda el dolor psicológico o malestar anímico. Los animales sufren de la misma manera, pero la ausencia de su facultad de los conceptos les quita un considerable peso de encima. El hombre, por su parte, se ve influenciado por la razón a responder ineludiblemente a lo que le teme o desconoce; es por eso que cuando se desconoce algo, el hombre se cuestiona si aquello es un peligro que acerque a su posible aniquilación. La razón expande el horizonte del dolor en el hombre. De aquí también viene de la mano el proceso natural de la preservación, que ya el zoólogo y científico Dawkins dio a comprender en su obra académica El gen egoísta[16], usando un juicio metafórico de la determinación y selección de los genes. La preservación se da en la naturaleza; desde nuestra visión, de manera egoísta, no se busca el

[16] Richard Dawkins, El gen egoísta, 1976, Salvat Ciencia.

bien máximo o la virtud, sino la preservación. La virtud es solo una etiqueta producto de la razón que teme ser aniquilada. Y así como a un gen no le importa el sufrimiento de manera consciente en su proceso de conservación, al universo, a la naturaleza y a todo lo que nos perturba tanto física como psíquicamente no le importa, y ni siquiera existe tal capacidad de consciencia y, por consiguiente, importancia en aquellos procesos que etiquetamos como malos o buenos. Y cuando digo que algo es carente de valor, sea la vida, la importancia, *etc.* Me refiero al valor universal o cósmico, no bajo el prisma humano. Para comprender esto de una mejor manera, insisto en revisar la explicación lúcida que he dado en la nota de la inmanencia absurda[17].

[17] Véase infra, apartado i, De la inmanencia absurda.

## DIFERENCIA CLAVE ENTRE AGNOSTICISMO Y ATEÍSMO NEGATIVO

Agnóstico: Suspende el juicio y, por tanto, responde que aquello no se puede saber.

Ateo negativo: No suspende el juicio y, por tanto, responde que no hay evidencias suficientes que anulen su falta de creencia.

# E

## EL ENAMORAMIENTO IRRACIONAL

Hay muchas razones fisiológicas e involuntarias por las que el enamoramiento irracional es tan latente. Una de esas la he mencionado en mi primera obra[18]; el amor le escueza mucho más al joven, ello radica en que uno se siente amado sin el deber o la conveniencia maternal. La otra razón es porque, como hemos mencionado con anterioridad, somos seres que ocupan distracciones para dejar de sufrir o alterar nuestro sistema nervioso; el amor sexual es un gran motor de afección nerviosa, pero esto mismo es una distracción placentera, pues nos ocupamos de muchas cosas en el acto sexual. La

[18] Giovanni Gavilanes, Aforismos de una auto-analítica, Del amor sexual y su romanticismo irracional, parágrafo 54.

soledad o la ausencia de la distracción se reconoce como carencia y, por tanto, sufrimiento o una ausencia de distracción displacentera.

## EXHIBICIÓN DE IDEAS

Escribir un libro es más que explayar ideas como resultado de la experiencia, ya que resulta evidente que el individuo usa su razón para que la información que está exponiendo contenga un carácter inteligible de brillantez tal que sea agradable su lectura.

## EL ESCRITOR QUE PIENSA MIENTRAS ESCRIBE

Soy del pensador que escribe mientras va pensando poco a poco las palabras y oraciones que formula. Los escritos que publico son, a decir verdad, para la posteridad y el tiempo aún inexistente, pero que solo se hace presente en mi mente como una idea que incrementa mi vanidad como pensador pueril.

## EJERCER LA FILOSOFÍA COMO CATEDRÁTICO

Se ha escuchado en gran medida desprecio sobre el ejercer la filosofía como carrera profesional, y también muchas profesiones más, objetando que caeremos en una pobreza o se ejercerá otro trabajo que en nada se relaciona con lo estudiado. A esto tengo que declarar que poco interesa si es una carrera que rinde o no; hay ingenieros que no tienen trabajo y, de paso, no logran comprarse su casa después de muchos años con su sueldo. Yo, por mi parte deseo vivir de lo cual gozo, ya que resulta evidente que el anhelo de los bienes es una enfermedad mental de las muchas que padece casi connaturalmente el desgraciado ser humano.
Solo hay un elemento fundamental en el triunfo de una carrera, y esta es la oportunidad por azar, que evidentemente tiene una razón suficiente, pero su presencia es inesperada, que ni siquiera se sabe si sucederá, si se tiene en cuenta que hay personas que perseveran en lo que hacen, pero su resultado no suele ser como lo que creen merecer. No podría objetar más sobre este tema; un estudioso en economía podría callarme con su propaganda sobre la inversión en Bitcoin (BTC).

## MIS ESCRITOS

Mis escritos son bastante provisionales, y no es de extrañar para quien conoce la edad a la que he comenzado con la capacidad de valorar y analizar mis pensamientos en este formato tan característico, porque, aunque carezco de estudios académicos y no hay algo por lo que realmente sienta un esfuerzo menguado: la vida misma es un esfuerzo sin mengua.
Yo, como muchos, he lidiado y sigo lidiando con mis problemas anímicos que pronto vuelven o se desarrollan en otros problemas, pero debo decir que, para mi buena situación, se siente gratificante la escritura cuando al final se termina una obra introspectiva y con rigor filosófico, que ha ayudado, en forma de monólogo, a mi autoestima y a la escucha de mis dolores más profundos y las quejas sociales que tanto me llenan de angustia no poder resolver en cada uno de los jóvenes que soportan a cuidadores sin el propio reconocimiento de sus actos. Lo que yo hago se llama sublimación: proceso que amaina mi dolor y quizá con el tiempo logre curarlo.

El contenido que ofrezco no se considera original, es claro que carezco de tal capacidad elogiable, pero quien comprenda con análisis emocional e intelectual mis escritos podrá entender a la perfección que mi finalidad no es ganar dinero con esto, ni presentarlo como una genialidad. Mi trabajo tampoco no se basa en la originalidad; es la promulgación del librepensamiento y del conocimiento que creo poseer.
Por lo común, hasta las grandes obras de algunos filósofos contemporáneos han pasado por aquel proceso de desconocimiento y aparente fracaso. Pero en la posteridad es en donde lo antiguo y raro se aprecia con detenimiento. Mi obra es experimental, y quizá pueda llegar a ser apreciada por unos pocos con el tiempo, o lo que es más probable, por nadie en absoluto, es por eso que bien se dice que «Se escribe para el que no te lee.[19]»

[19] Cfr. Rafael Lechowski, Larga Brevedad, El arte de borrar.

## EL ENGAÑOSO Y EGOÍSTA ACTO DE NACER

Traer a la vida a un ser es un acto atroz, peligroso y egoísta, en el que se decide previamente la vida de un ser consciente; este es mediante un fin egoísta, y queda tan claro cuando una pareja de enamorados dice: —Quiero que tengamos un hijo—. El querer es meramente autosatisfacción conveniente a su juicio. Atroz es saber que tenemos la potencialidad, en sentido aristotélico, de producir, con un solo acto, a un ser vivo que peligrosamente sufrirá quizás las peores tragedias: así es como se definiría lo atroz, peligroso y egoísta que es traer a un ser humano a la vida. Una adición en el egoísmo de los futuros padres es que no es de extrañar que ambos deseen que su hijo contenga características personales que ellos mismos desean. Esto demuestra lo egoísta que es el acto y lo desastroso que llega a resultar, visto que la decepción les llega cuando su hijo es lo contrario a lo que deseaban, a causa de lo trágica y paradójica que puede llegar a ser la vida por lo común.

## ERROR, ARREPENTIMIENTO Y VALOR INMENSURABLE

Ciertamente, las personas cumplen su condena buscando el contraste homogéneo que llaman amor, y cuando lo consiguen, unos lo echan a perder por la común irracionalidad humana, para luego valorar lo perdido, como ya tanto se ha dicho de la pérdida y el consecuente valor. Este lento y eterno ciclo se repite una y otra vez en cada individuo. El ser humano es el recluso con la condena más grande de todas las especies, a causa de que este se ve condenado a vivir siendo consciente con el uso de su razón.

## LA ESPIRITUALIDAD MODERNA

La espiritualidad, las costumbres y creencias sobre lo trascendental es actualmente en el siglo XXI la más individual que se pudo haber visto. Aunque no se pertenece a una organización religiosa, se sigue creyendo heurísticamente en el karma, el panteísmo disfrazado de «el universo que escucha» y la energía.

Por eso bien decía Schopenhauer: el hombre siente latente e involuntariamente la necesidad metafísica «Templos e iglesias, pagodas y mezquitas en todos los países y todos los tiempos, en esplendor y tamaño, dan testimonio de la necesidad metafísica del hombre que, fuerte e indestructible, pisa los talones a la física.»[20]

[20] Cfr. Arthur Schopenhauer, El mundo como voluntad y representación II, Sobre la necesidad metafísica del hombre.

# F

## FORMATO FILOSÓFICO

Mi formato filosófico es mirar internamente con la propia cabeza, aunque no solo mirar; es fijar atención, analizar con dolor y finalmente procesar aquello para valorar el proceso.

## EL FILÓSOFO Y EL ESOTÉRICO

Así como el filósofo inventa cosmovisiones con sinnúmero de explicaciones y deducciones que se pueden hacer de la realidad; así el esotérico usa la numerología y la alegoría para relatar un suceso mediante el uso de símbolos que conjugan con el significado que quieran otorgarle.

## FUNDAMENTOS DE UNA RELACIÓN MONÓGAMA

Puede causar extrañeza el hecho de que un muchacho de diecisiete años enseñe los factores fundamentales en una pareja sexual femenina, y también es de alguna manera alarmante al ser la preferencia de pareja sexual algo subjetivo, pero en aspectos de cualidades personales, puede ser funcional en un matrimonio heterosexual monógamo.

Lo primero que recomendaría en una mujer sería su inteligencia, o sea, su capacidad para la resolución de conflictos, su comprensión y su empatía, la razón es que sin esto no se puede llegar a la comprensión mutua de los futuros y miles de problemas existentes en una unión. Lo siguiente sería su aceptación en la reciprocidad y el compartir; es fundamental la relación heterogénea entre los bienes de cada uno, si se tiene en cuenta que sin esto se generaría un distanciamiento y, por consiguiente, una disminución de la confianza y apoyo mutuo en el hogar o la relación que se mantiene. Lo siguiente a considerar sería su capacidad para la cocina y el tratado de los niños,

esto asegura el correcto cargo como cuidadora. No intento caer en el antiguo machismo, sino en lo que podría beneficiar incluso al hombre que convive con la mujer dotada de las cualidades precedentes; este podría aprender de ella o viceversa. El librepensamiento es lo que asegura que el hogar no caiga en una situación de intolerancia y, por tanto, en problemas innecesarios e irracionales; por eso esto también es fundamental. Lo último sería su poco interés por las exhortaciones sociales y familiares que tiene, que se correlaciona de manera análoga a la cualidad precedente, esto se deriva del hecho de que fijar la atención en obligaciones sociales como las festividades románticas y triviales del *catorce de febrero*, originalmente católica, o el ofrecimiento de flores amarillas es un acto superfluo a día de hoy, y en muchas relaciones monógamas produce ideas falsas sobre el amar; las relaciones modernas llegan al punto tal de no saber diferenciar entre el querer y el amar. Por efecto de que desean ciegamente, aunque no aprecian lo fundamental a largo plazo, estas cualidades anteriormente explayadas.

Y como última adición, podría decir que es fundamental, de manera secundaria, rasgos físicos que gocen de belleza para ambos, pero más importante en la pareja que más pulsión sexual manifieste; por lo general, suele ser el hombre, pero esto varía y para eso suele ser importante la correcta comunicación sobre su sexualidad, ya que el amor es en su mayoría, y al inicio de forma latente, principalmente sexual, y atribuirle los

prejuicios hereditarios y tabúes del sexo es un fatal error.
De manera estructurada, lo fundamental en una relación monógama se divide en dos caracteres diferentes:

Cualidades personales
1. Capacidad en la resolución de conflictos
2. Capacidad hogareña y cuidado de niños
3. Librepensamiento y tolerancia intelectual
4. Madurez ante obligaciones sociales triviales

Cualidades físicas
1. Gozo sexual ante la belleza entre ambos
2. Comunicación y confianza sexual e íntima

# H

## EL HOMBRE, UN SER CONDENADO

Lo mejor sería dejar de anhelar, aun así, esto es imposible en el hombre, pues su razón lo conduce inherentemente al sufrimiento de cualquier manera, y en su búsqueda de eximirlo, puede hacer todo lo contrario. De ahí que, con aval se afirme que el hombre es un ser condenado inevitablemente por su conciencia que primigeniamente evita su gloriosa autodestrucción.

## EL HONOR COMO FUENTE DE VOLUNTAD

Lo que más encamina a los hombres en su supervivencia actual es la vanidad, o también llamada su deseo de grandeza primitivo; el hombre, a diferencia de los animales carentes de razón, se ve en una desagradable adquisición de honor que lo ayuda a sobresalir en la vida y en su casta de diversas maneras, así como el escritor con rigor filosófico o poético, como el hombrecillo que carga mancuernas varios días a la semana para caer en la misma vanidad que tanto puede atraerles a las mujeres si se esconde y se la usa correctamente. Por eso bien dice Hume «La pasión de vanidad está de tal modo activada que se descarga a la menor oportunidad, mientras que la humildad necesita un impulso más intenso para poder manifestarse»[21]. También hay que considerar que, a causa de la capacidad de la razón, es que se percibe la desgraciada noción de la fealdad. Somos seres

[21] Cfr. David Hume, Tratado de la naturaleza humana, Libro II, pág. 586, Ediciones Orbis.

vanidosos en busca de la saciedad de aquella llama eterna denominada necesidad.

# I

## DE LA INMANENCIA ABSURDA

La vida no tiene culpa alguna de su miserable existencia; es nuestra experiencia y nuestra razón la que se ve obligada al sufrimiento, como yuxtapuestas entre sí, no obstante, hay una diferencia que puede aportar un evidente cambio: la razón puede olvidarse de esta condena si se fija en proyectos más placenteros al sujeto mismo en la autoconciencia, y esto es lo que llamo su autoconciencia a la problemática inherente. Es la consciencia misma del sujeto a la condena consustancial del sufrimiento lo que lo lleva a hacerse comprensible y busca ideas racionales que lo dirijan a positivar su estado miserable; a veces ni siquiera puede ser razonable del todo.

Podemos considerar la disciplina del ejercicio físico como método para el distanciamiento del sufrimiento. Es como un prisionero siendo consciente de que no podrá salir durante una condena bastante extensa y busca pasar el tiempo en cosas que lo lleven a distanciarse de su problemática inherente inicial, pero lo curioso es que ahí es donde se valora más algo, porque sentimos cierto aprecio hacia algo que nos libra de un estado psíquico deplorable (el estar sin libertad dentro de un reclusorio por años). Pero al eximirse de dicha condena, ya ha tenido experiencia en algo bastante deplorable; esto no hace significancia y volverá a recaer, tarde o temprano, en el sufrimiento inherente, su estado congénito. Vale la pena observar, a este respecto, que los nacimientos con problemas congénitos nos hacen comprender que la vida es dada sin ningún filtro ético o moral. O sea, sin ningún valor intrínsecamente dado. Ya explicaré más adelante cómo esa ausencia de valor se convierte en algo relacional y subjetivo.

Para empezar, deberíamos definir en sencillez el sentido y a qué nos referimos por el sentido de la vida, porque existen diversas interpretaciones y, mediante esas, deberíamos escoger una por la que objetar que es así —o es lo que parece ser—.

Con *sentido de la vida* entiendo como el propósito y el triunfo que se tiene en la existencia, pero al reflexionar sobre esta cuestión tan fundamental, no terminamos de llegar a una conclusión que convenza; más bien termina dejando con un sentimiento abrumador. No es de extrañar que la vida sea una inmensa pesadumbre por la mayor parte de los males de los que somos presa día a día; los más habituados por el hombre son el sufrimiento cotidiano del hambre, el sueño, el estrés y, sin contar los miles de tragedias a las que estamos expuestos; de aquí se sigue que este mismo miedo nos conduce al estado evitativo de la muerte. Una vez entendido que el sentido de la vida nace de la necesidad de ser importantes y, por consiguiente, del miedo a la aniquilación, podemos llegar a la pregunta de: ¿Tiene un propósito intrínseco la vida? Aquí vale hacer una distinción entre el propósito terrenal y el propósito cósmico. Para empezar, nos damos cuenta de que, desde que nacemos, la causa subyacente de ese acto es el deseo maternal o paternal de un tercero, y que este proceso continúa hasta que damos uso de razón en lo que nos afecta del mundo fenoménico; aquí es en donde nace la idea del propósito y del porqué se está aquí. Partiendo de eso, podemos inferir, mediante los conocimientos de la biología, que en nuestro planeta todo parece tender a la selección natural, y que no existe ningún propósito intrínseco

en los organismos y microorganismos que persisten en esa constante carrera armamentista; de hecho, esto se prueba de manera certera al percibir que la propia pregunta del sentido es resultado de la razón, y que a la naturaleza le es indiferente, en el sentido de que no parece existir disposición. Por lo tanto, el único sentido aquí podría crearse mediante la facultad que nos permite hacernos esa misma cuestión, o sea, mediante la razón y las afecciones del exterior, podremos deducir que nuestra vida tiene un propósito o valor; ya explicaré este proceso más adelante. Por el momento, solo me reduzco a desglosar los tipos de sentidos terrenales y el sentido cósmico; esto lo haré citando a quien ya ha dedicado una obra para esta cuestión, el filósofo David Benatar y al que le agradezco inmensamente por otorgarme el conocimiento previo y requerido para fundamentar el sistema presente.

Entendiendo las razones que he dado arriba, podemos concluir de la misma manera con el universo, al menos con lo poco que conocemos, que la Tierra en algún momento dejará de existir por causas naturales y que quizá también el universo terminará siendo una plasta fría. Lo que nos lleva a concluir que el valor existente en la tierra, sean las especies animales, los diversos hábitats, las obras de arte, los libros y tanto toda creación humana como todo lo existente en la tierra, dejará de existir

de manera trágica. Y que esto no es de extrañar para gran parte de las personas, pero la psicología evolutiva nos hace saber que tendemos a evitar los pensamientos referentes a la aniquilación como método de defensa.

Sabiendo esto, vamos a matizar. Se nace a causa de un juicio externo proveniente de uno o varios individuos que atribuyen fines específicos al nuevo ser, del que en un grado mayor este mismo no cumplirá. Ya que, en ese sentido, sería considerado una obligación, y sabemos que somos seres individuales. Entonces se sigue que, al encontrarnos en la plena existencia individual, nos vemos forzados al sentido individual o valor individual que se explica relacionalmente, o sea, mediante las circunstancias personales. Debo decir que tampoco esta es la única opción que tenemos. Podemos eventualmente crear un valor o sentido más trascendental, hablando de manera terrenal, como por ejemplo dejar huella en una comunidad, y si además traspasamos esa categoría, se podría terminar en el máximo valor humano: el valor del reconocimiento global o de países. De esta manera, el sujeto desarrolla su valor en las tres categorías que ya ha desarrollado Benatar en su obra y que, si se me permite, mencionaré con su respectiva citación:

Espectro del sentido de la vida[22]

Sentido terrestre:
1. Sentido individual (*sub specie hominis*)
2. Sentido comunitario, familiar (*sub specie communitaris*)
3. Sentido humanitario total (*sub specie humanitatis*)

Sentido cósmico:
1. Sentido universal, más allá del terrenal (*sub specie aeternitatis*)

Se entiende por lo anterior que se separa entre el sentido terrenal y el cósmico, y como nos damos cuenta el sentido terrenal se divide en tres categorías: por sentido individual se hace referencia al valor personal que se otorga el hombre por sí mismo, ya sea en logros personales o anhelos futuros. Por sentido comunitario se hace referencia al valor que se tiene por la familia o la comunidad cercana, y que estos sienten por nosotros, además del rastro que dejamos en aquel círculo familiar o social. Por último, por sentido humanitario se hace referencia al valor que dejamos en continentes a

[22] La figura representativa sobre las perspectivas desde las que se puede juzgar si la vida tiene sentido o carece de sentido se pueden encontrar en su obra: David Benatar, El dilema humano, pág. 38, El sentido.

través de la historia y después del óbito. Podríamos denominar a este sentido el mayor valor terrenal posible. En el sentido cósmico observamos que solo se ha descrito uno, y ese solo está categorizado por el supuesto valor que como ya hemos concluido, es indiferente y no existe.

Una vez teniendo en cuenta a qué nos referimos por el *sentido de la vida*, vamos a pasar por el optimismo y su influencia como sesgo en los individuos.

Como ya se sabe, yo por mi parte he decidido denominar a la existencia como una condena irreversible, y me tomaré el tiempo de explicar y hacer crítica al optimismo. Ahora bien, la verdadera ilusión, incluso por parte del reverendo de Schopenhauer, es que se busca un apoyo para esta condena en la que se encuentra el hombre. Esto es caer en dicha cuestión que él mismo niega, el optimismo; tarde o temprano, por más que él o yo en mi sistema neguemos tal cualidad optimista, logra recaer como si fuera connatural, en esta herramienta cognitiva. Es imposible no caer en esta cualidad, en tanto que el sujeto siempre se va a querer sostener en algo para que su razón lo distancie de este sufrimiento eterno (entendiendo eterno en el sentido de en todo tiempo posible de vida consciente en el hombre).

Si se busca distanciar de algo como redención, no creo que sea fundamental y del todo indubitable; será mejor aceptar el infierno y recordarnos

siempre que nuestra condena sigue presente. El hombre ya tiene claro esto, incluso sin dar plena conciencia al tema y gravedad del asunto; es esto lo que lo conduce sin pensar, sino más bien a priori, a buscar distanciarse del sufrimiento en cosas que alteren su estado nervioso de manera en muchas ocasiones positiva al cuerpo o meramente abstracta por medio de lo que también llaman conceptos discursivos. La tesis sobre la vida misma sin sentido puede parecer un *ad hoc* inicialmente, pero usando el principio de razón suficiente algo tiene su razón de ser, y así como ya expuse a qué nos referimos con el sentido de la vida, más adelante me veo en la necesidad de argumentar sobre el proceso de la construcción del valor. A veces sencillamente nuestra razón no es capaz de comprenderlo fácilmente, pero no hay nada de execrable en aquello. Por el momento me centro en descubrir cómo recubrir a mi razón y cómo manipular mi sistema nervioso para que se tranquilice en esta secuencia que me pesa mucho más que algunos. Es evidente mi tesis cuando observamos a gente menos cuerda con lo que sus intuiciones les aportan y sonríen ante la vida; otras veces observamos refugiarse en una idea abstracta bastante más tenaz, como la de una figura paterna a la que llaman Dios. Esto les encamina en un autoengaño bastante grave en ocasiones, pues ese concepto es multifacético y puede implicar una vida

con sentido determinado, pero con reglas y castigos; diré por antonomasia, que llega a ser un arma de doble filo.

Este autoengaño es inevitable, por eso mismo he de considerarlo el acto inherente como su fuente innata; el sujeto tarde o temprano se autoengaña con la visión optimista y llega a ser parcialmente necesaria. Reconoceré que eso es lo único que nos queda, el optimismo tiene su utilidad al igual que el anhelo, es falso, pero tranquiliza, aunque si se lo usa incorrectamente puede ser menos sensato.

El autoengaño o el optimismo propiamente dicho tiene dos grados, el optimismo radical o ciego y el optimismo común. El optimismo radical es el que se basa meramente por una idea muy alejada de la realidad e inventa nociones convenientes sin razón coherente con el asunto. El optimismo común, por el contrario, es el que mayormente se hace presente y es el que considero inevitable. El sujeto necesariamente tiene que penderse en una deducción positiva de lo que puede ocurrir o una idea que lo mantenga firmemente a eximir de un estado peor, es el calmante que usa de manera casi racional, observando las posibilidades y las opciones más positivas que se adhieran a lo que pretende evitar.

Puesto que hemos establecido la idea del inexistente valor universal de la vida y del autoengaño u optimismo inevitable, es necesario

explicar en un esquema el proceso del valor que se le otorga desde una visión humana y subjetiva. Hemos garantizado que el sufrimiento es toda carencia, y sabemos que, desde que se nace se está encaminado ineludiblemente al sufrimiento. Lo primero que hay que considerar y que aquí interviene serían las circunstancias del individuo, sean las que fuere, el paso hacia la determinación del valor de su vida es la circunstancia precaria o de calidad que dispone. Esto lo denominaremos como el valor relacional. En mi *auto-analítica* he expuesto un ejemplo sobre el valor relacional en el que existe un cambio en la circunstancia de una correcta crianza a una mala crianza. La influencia psíquica es mucha y se hace presente en los muchos casos de violencia intrafamiliar y problemas depresivos juveniles, como en la etapa de la adultez[23]. Luego de esta etapa, consideramos que el niño en su desarrollo aún no tiene un planteamiento totalmente racional de lo que vale su vida, por tanto, pasamos al momento en el que se encuentra en la etapa de su pubertad y adultez, y es aquí donde se supone que este determina el valor de su vida. A esto lo denominaremos el valor subjetivo: aquí el sujeto opina de aquellas circunstancias precedentes, o sea, hace uso del

[23] Cfr. Giovanni Gavilanes, Aforismos de una auto-analítica, parágrafo 159.

valor primario que denominamos relacional. Empero; es ilusorio siempre y cuando el sujeto no obtiene plena consciencia de esta analogía entre lo relacional y lo subjetivo. Tiene libertad de elegir, pero su ilusión le hace creer que el valor es intrínseco. Aquí es en donde nos permitiremos hacer una pequeña división de los dos tipos de valores que el hombre le otorga a su vida. De forma escueta, pero lógica sería de la siguiente manera:

LAS 2 FORMAS DEL VALOR HACIA LA VIDA (INDIVIDUAL - INTRÍNSECO)

1. Relacional → Valor subjetivo → Valor de sí mismo.

2. Relacional → Subjetivo → Valor (se cree intrínsecamente dado).

De acuerdo con todo lo anterior, vengo suponiendo hasta ahora que el valor humano nos sostiene porque es lo único que tenemos para preservar nuestra existencia; pero de este razonamiento nace la idea de la condena, pues desde una visión humana y pesimista, esto parece en primera instancia obligatorio, ya que la aniquilación nos aterra maquinalmente. Y dado que el valor es plenamente humano; la consciencia debe actuar y amainar el dolor mediante sistemas optimistas relativamente objetivos, lo cual lo conlleva al valor relacional y subjetivo que mencioné con

anterioridad. No menos evidente es que, en la psicología natural del hombre existe la simpatía que podría considerarla en mi sistema como una expansión y manifestación de la necesidad de mejoría o preservación natural. Y partiendo de eso, se llega a la estratagema más eficaz y por naturaleza humana inherente que se encuentra en el optimismo. Por lo demás, es él el que proporciona en mayor grado estas pasiones y sostiene al mayor valor que es la preservación. Lo que nos hace concluir que de esta manera el hombre se sostiene en su condena gracias al optimismo que, en muchos casos no le es suficiente.

Ya he mencionado dos tendencias inherentes en la naturaleza humana; a saber, la tendencia a la preservación es lo primario, y el sostenimiento o el fenómeno que le sigue es el optimismo como función cognitiva que favorece la tendencia suprema o la continuidad de la existencia.

Esta es la explicación a cierta parte de mi sistema que se conecta con el valor relacional y subjetivo. El siguiente paso, y con el que terminaremos por formar una especie de cadena como resultado de mi ilación, es la razón configurando el valor de su existencia, concluyendo de las tendencias naturales (preservación y optimismo) un valor que se cree intrínseco o subjetivo. Pero en este caso sabemos que es subjetivo, mas no intrínsecamente dado, aunque estas son las dos vías por las que se ve guiada la razón en ciertos casos; una es correcta y la otra ilusoria que, como sabemos, satisface a las creencias de manera inmediata en la consciencia, lo

que hubiera de producir la noción de una verdad objetiva.

## LA IRRACIONAL RACIONALIZACIÓN DEL ESTADO ANÍMICO

Sabiendo que el estado anímico se maneja por ciertos patrones de conductas, no podemos fiarnos de racionalizar por completo un estado de ansiedad; es por eso que, así como el suicida, en los mayores casos, lo hace de manera deliberada, así el desdichado no puede cambiar su vida con conceptos discursivos como las frases de azucarillo que encuentra en la filosofía estoica.
Creo necesario ahora, tomar en consideración los rasgos del trastorno más común y persistente.
El aumento del padecimiento depresivo es sorprendente en términos de porcentaje y lo que tienen en común muchos casos.
Las causas suelen ser, en pocas palabras: la incorrecta crianza y la violencia intrafamiliar; Estas dan como efecto la cadena de la burla escolar y las ideas comparativas entre jóvenes que engendran una sensación abrumadora de insuficiencia por no cumplir con el estándar social. De esto se sigue que, tanto en el círculo familiar como en el social, existen modelos condenables y elogiables que, si no se siguen de manera tal, alimentan el agravio de la

patología, reproduciendo una aleatoriedad contingente de consecuencias, ya que, como es sabido, la conducta humana es compleja y diversa a tal punto que, en muchas personas, una violenta crianza puede desencadenar diferentes molestias anímicas sin necesidad de ser una cadena determinada en sí, sino todo en cuanto que origine una fluctuación de malestares, producirá complicaciones futuras.

Cabe destacar que el efecto patológico cumple una función en un alto grado de manera involuntaria. El sujeto se ve obligado a seguir modelos que aprehendió involuntariamente en la niñez y que refleja desde años posteriores hasta el desarrollo adolescente, y, como se mencionó, se siguen alimentando hasta en su actualidad. Si no se acompaña y se evita tratar acorde a los dolores, y por tanto, al padecimiento en concreto, puede ocasionar el suicidio o un sufrimiento de mayor latencia como consecuencia de la originaria agitación e inestabilidad. Esto también resultaría en incrementar el sentimiento de fracaso y agotamiento del individuo. Cosa imperdonable de por sí, en esta existencia irreversible que no perdona.

## INEXISTENCIA

Si mi madre hubiera practicado un aborto mientras estaba en su vientre, mi miedo hacia la muerte nunca hubiera llegado a hacérseme consciente; ¿por qué entre las posibilidades de que mi madre lo hiciera tuvo que elegir no hacerlo? ¿Y qué condena existe en mí por ese gran error de parte de ella?

## EL INCONFORMISMO NATURAL

Es común, como es una obviedad bien digna de mencionar, el no conformarse con lo que tenemos; por eso no me conformo con uno de los graves problemas que tiene nuestro cerebro, y es esa tediosa amígdala que cumple funciones anímicas que en teoría nos salvan de peligros, pero caemos en una paradoja al percatarnos de que este órgano ubicado dentro del hemisferio y que se apoya con la corteza prefrontal nos provoca los mayores conflictos cuando desarrollamos trastornos del aparato anímico o la hipertrofiamos, o sea, la hiperactivación de esta misma, que puede ocurrir en momentos donde tenemos que disertar un tema importante frente a personas, o peor aún, el desarrollo de ideas depresivas que resulta luego en una alteración nerviosa de esta amígdala que, por la potencialidad, es incapaz de conectarse del todo con la corteza prefrontal que la equilibra, sino que el hombre se ve en una situación bastante compleja en donde si no encuentra una salvación que reduzca este estado catatónico, puede provocarse un daño físico grave. Las causas de la afección de

este aparato son grandes: la política, la religión, el machismo, las obligaciones sociales, la escuela, el hogar y hasta algo interno a nosotros como la abstracción del lenguaje. El mundo exterior tiene obligaciones que adecúan nuestra conducta como reacción de este mismo. Esto es lo que se prevé en la TCC (terapia cognitivo-conductual), en tanto que se busca indagar en los pensamientos que dan lugar a la alteración impotente de esta amígdala, y descubrir la mejor estrategia con la que podemos reducirla. Aunque mi descripción haya sido lineal o determinista, podría tomar a reflexión que, aun no siendo del todo certera, la psicología sigue siendo una rama en proceso de estudio y sus situaciones de estudio son multifacéticas.

# L

## LEIBNIZ Y LA FRASE

La tan famosa frase mencionada por Leibniz «Vivimos en el mejor de los mundos posibles»[24] fue tan criticada por los filósofos contemporáneos por su optimismo tóxico y por su evidente incongruencia alejada de nuestra miserable y trágica realidad, pero no sorprende; en el mundo fenoménico del sufrimiento, hemos habituado el dolor.

[24] Cfr. Gottfried Leibniz, Ensayos de teodicea sobre la bondad de Dios, la libertad del hombre y el origen del mal.

## LA LLAMADA DAMA

Nada resulta hoy más corriente y natural en nuestra sociedad que la abierta aceptación de la homosexualidad en gran parte del siglo XXI. Ciertamente, existe una mayor reintegración ante la preferencia sexual, y por tanto, una postura más realista en las multidiversas situaciones sociales, pero a pesar de esto, todavía persisten prejuicios y se percibe fácilmente el poco fundamento que tienen incluso sistemas como las etiquetas hacia el sexo femenino y su tan aceptado respeto. Me quiero referir aquí a la aversión que tiende a recaer hacia el hombre por no cumplir obligaciones sociales en relación con la mujer, o también llamada *dama*, término que se utiliza para la burda sobrestimación hacia la mujer y que se popularizó en Europa como referencia ante la mujer distinguida. Esta misma idea es la que he querido mencionar con anterioridad; no es de extrañar que en la sociología se avance sorprendentemente tras eliminar las costumbres del pasado, pero en otro ámbito se deja algo igual de evidente. La *dama* sigue siendo objeto de especial apreciación por el colectivo, mientras que el hombre se ve incitado a cumplir obligaciones

que, si son ignoradas, se ve fuertemente condenado ante la superchería ahí fuera. De este modo, es común que se etiquete al hombre como cobarde o malo al defenderse de manera verbal o física ante la *dama*. Tampoco se requiere demasiada inteligencia para descubrir que la presente condición imperfecta reposa y se favorece sobre aquel término apócrifo, sin importar la circunstancia. En medio de todo ese bullicio, subsiste esa maña de la desigualdad aún vigente, aunque en gran parte de los casos se logre percibir menos al ser tan habitual. Sin embargo, no niego la posibilidad de que encuentre su fin en la posteridad. Por el momento, fijo mi queja en este corto fragmento que se debería encontrar obvio y fácil de entender.

# M

## LA MÚSICA DE CARÁCTER IRRACIONAL

Ciertamente, la música es irracional, esto se justifica en el hecho de que no se hace uso del intelecto en el proceso de la escucha y su influencia en el estado anímico, a decir verdad, es mucha.

## EL MEDIOCRE RAZONAMIENTO DEL DETRIMENTO

El razonamiento ante el detrimento no inmuniza el dolor; esto es un engaño por el que he estado durante bastante tiempo, y mis escritos me lo han hecho saber por sí mismo.

## MATERNIDAD Y PATERNIDAD

Mientras que el idiota desconoce, el imbécil no escucha; con la ulterior y muy elemental definición, puedo concluir que mi familia paterna padece de imbecilidad y, por el contrario, mi familia materna de idiotez.

# N

## NOTA IRRACIONAL DEL 24 DE FEBRERO DE 2026

Sabes, me gustaría dejar de conocer a gente tan adocenada. Lo peor de todo es que podría deducir a priori que en aquella facultad me encontraré a gente tan contraria a mí, que con su cinismo me voy a irritar tanto. Y no estoy hablando de personas con poca inteligencia, me estoy refiriendo a personas a las que les atraigan las mismas ideas que comparto, denominando, por el contrario, al razonamiento superficial como aquella característica personal que actúa deliberadamente, por lo que sus ideas rudimentarias y producto de sus emociones la conllevan a hablar pantomimas y terminar en ese infantilismo con una necesidad de honor tan vasta que ni siquiera reconoce su propia identidad.

—Pensar en el futuro me altera tanto hasta llegar a la ira por sí solo… «A veces detesto la vulgaridad, como otras veces pertenezco a ella.»[25]

[25] Cfr. Giovanni Gavilanes, Aforismos de una auto-analítica, parágrafo 9.

## NOTA DEL 27 DE MARZO DE 2026

Quizá es mi falta de disciplina o mejoría en diversos aspectos de mi vida, pero a decir verdad repudio con firmeza haber nacido; me causa asco cuando me veo atraído sexualmente por otra mujer, y no ser capaz de mantenerme en una monogamia estable. También me resulta intolerable la percepción de fealdad que yace en la razón del individuo, su sesgo de disonancia cognitiva tan común y sus tantas alteraciones que provocan en él un desgaste y cansancio de su propia vida, como tan común es en todos los que viven.

## NOTA A JESSICA

*30 de marzo de 2026*

Las afecciones que recibimos del exterior hacia nuestra psique son tan diversas que nunca sentí a la muerte de una manera tan diferente cuando por primera vez sufrí el fallecimiento de un allegado. Jessica, una mujer con la que compartí gran parte de mi adolescencia, con la que decaí en problemas anímicos graves, y con quien realmente sufrí el rechazo al punto de intentos suicidas; ella se fue el día de ayer para siempre, y debo considerar que me causa un entristecimiento, porque, aunque reconozco que el óbito es lo considerado *positivo* en esta vida y se le reprocha con vehemencia, el duelo no se siente igual para quien se ha visto afectado por aquel.

Jessica ya no existe; ella es ahora un estado neutro que está en proceso de transformación hacia lo carente de consciencia. El único anhelo que tengo, usando la típica superstición de la vida consciente *post mortem*, es que ella sepa que, aún después de nuestra ruptura, sufrí por su pérdida y por saber que no pudo hacer su vida, ya que, a comparación

de mí, seguramente anhelaba una vida. Y quizá con el tiempo me arrepienta de no haberla visto por última vez en una caja de madera, pero fui incapaz de imaginar esa situación; mi nerviosismo ante eso es tan grande que ni siquiera imagino cómo hubiese sido tal caso en el funeral de mi padre. La muerte se siente más real; esto se ha somatizado de una manera tal que es una sensación de sufrimiento nueva, y el hablar sobre la obviedad de no saber cuándo moriremos se siente prístina después de todo esto. El efecto psicológico me sorprende, porque a pesar de la consciencia plena que tengo acerca de la muerte —o de la que creo tener— es imposible no recaer en el detrimento. Los conceptos discursivos sobre la muerte no surten su supuesto efecto realista ante el detrimento provocado por esta misma cuando se la presencia de una manera más pura.

La muerte en sí misma es una afección que activa la pasión natural de la empatía, y nos contrista deliberadamente por el hecho de percatar las similitudes humanas entre sí. Pero también se acompaña de lo bueno que pierde el difunto, incluso cuando el óbito se considera un mal menor y no se entra en el marco racional, sino en el pasional. En el caso presente, lo que siento mientras escribo esto se mece bajo esos efectos.

—Jessica, siempre quise seguir en contacto contigo, pero no pude obligarte a que lo hicieras, y en consecuencia respeté tu decisión. Quién sabe qué, si estuvieras aquí, me dirías lo enfermo y celoso que aún soy, pues moriste odiándome…—

Dejo constancia de lo anterior, como dedicación de respeto hacia su persona, y como reconocimiento de que ella ahora, como tantos, se liberó de gran parte de la condena trágica de la vida.

## NIETZSCHE Y SU *AMOR FATI*

Nietzsche tenía una tesis correcta, pero alejada hacia una crítica de la filosofía schopenhaueriana sobre la futilidad de la vida, a causa de que, aunque Nietzsche afirmaba que negar el sufrimiento es negar la vida misma y a uno mismo, del modo más claro, esto no desvalida la tesis schopenhaueriana; esto solo afirma aún más la idea del condenamiento de la vida. Si toda nuestra vida se trata de sufrir para mejorar, esto es el equivalente a la condena de un prisionero, que permanece encerrado en una celda por veinte años para mejorar como persona en la sociedad. Por lo tanto, la crítica hacia Schopenhauer, por parte de Nietzsche, solo acentúa aún más la conclusión sobre que la vida es una condena que pagamos finalmente con la muerte. La virtud como resultado del sufrimiento es solo un conformismo bastante optimista y rastrero; de ahí que, bien cita Schopenhauer a Petrarca en su obra

capital: «Mille piacer' non vagliono un tormento.»[26]

[26] Cfr. «Mil placeres no valen un tormento.» (Francesco Petrarca, *Canzoniere*, 231.)

## *IN NOMINE DEI*

Al final, lo único que hay de Dios son solo argumentos lógicos y conceptos discursivos. Esto tiene lugar porque cuando dicen probar a Dios, más aún en el teísmo clásico, simplemente se usan filosofemas. Y solo basta con vivir siendo un antirreligioso para darse cuenta de que ese Dios no parece intervenir con nadie en este mundo fenoménico, como también en el pequeño universo conocido hasta el momento por el hombre. Esto de la manera en que nosotros nos demos cuenta, sin entrar en supersticiones ni entidades raras; eso ya entrañaría la plasticidad cerebral, y no encuentro otra explicación.

## NOTA DEL 16 DE ABRIL DE 2026

Espero poder publicar unas cuantas obras más antes de que mi sentencia termine inesperadamente, porque la vida es el contenedor de una paradoja terrible a consecuencia de sus vicisitudes.
Siempre he querido dejar plasmado el pensamiento que tengo; mi aprendizaje no es conforme a un cambio del mundo, mi finalidad es hacer comprender que cada persona puede publicar las ideas que tiene sin necesidad de generar ingresos con aquello, y sin gastar significativamente, solo requiere pasión y tiempo; porque la biblioteca más enorme se puede encontrar con mucha más facilidad que hace cien años atrás. Por otro lado, quien goce de ingresos como resultado de sus obras por escrito puede sentirse más que feliz; su esfuerzo lo vale. En mi caso, prefiero ahorrarme todo el anhelo; esto es por mí y por mi pasión hacia el saber. No deseo más que publicar mis escritos y recibirlos en formato físico, para ofrecerlos gustoso a mis allegados. Lo he dejado caer en cuenta aquí, y en mi primer texto.

## NOTA PRIMERA DE CONVERSACIONES CON LA AUTO-ANALÍTICA

*«No creo en la palabra del psicólogo. Sus terapias me generan vergüenza, y sus métodos no son de gran utilidad. En un estado de ansiedad no puedo ir a prepararme para sacar hielo de la nevera y colocarlo en mi boca. Quería conformar parte de aquella carrera, pues mi situación anímica era la razón por la que anhelaba hacerlo, pero he cambiado de opinión y, desprovisto de sexo, me he percatado de que mujeres muy bellas estudian psicología.»*[27]

Esta cavilación se ve dirigida desde un carácter emocional, más que racional, y no me culpo por eso; era común en aquel entonces e igualmente siempre he reconocido que el condenarme en un momento de ignorancia es igual de nimio. El problema es adelantarse del análisis causal de un

[27] Cfr. Giovanni Gavilanes, Aforismos de una auto-analítica, parágrafo 80.

problema de conducta a la conclusión del problema anímico y conductual. Este análisis es bastante complejo en una diversidad de individuos que padecen de los mismos problemas, pero con diferentes causas. El trato no debe ser por igual, y esto es lo que complica más el asunto. No se trata de asistir al mejor psicólogo de la ciudad, sino a las relaciones y causas homogéneas entre el paciente y el que lo trata. También debe existir entre el paciente una desvergüenza máxima entre lo que comenta y lo que llegue a pensar el psicólogo, o sea, una conexión comunicativa analítica, pasiva y recíproca. Nunca se debería negar que el estudio de lo que es llamado mente y la conducta es un análisis aún superficial y con resultados estadísticos más que certeros, pero caer en una opinión radical sobre su nulo resultado es arbitrario.

## NOTA SEGUNDA DE CONVERSACIONES CON LA AUTO-ANALÍTICA

*«Tal vez mis propias reflexiones plasmadas me ayuden a convivir conmigo mismo y solo de mí mismo. De ser así, podría disfrutar la vida en su totalidad con prejuicios, pero menos importantes para mi cerebro.»*[28]

Este parágrafo no tardó en dar su razón. Afirmando la lectura como mi terapia y mi única salvación después de varios años con el padecimiento. Esto se está haciendo realidad. Gracias a la *auto-analítica* pude sentirme libre por primera vez, y el valor en sí mismo se sintió tras su publicación en el pasado febrero[29].

[28] Cfr. Giovanni Gavilanes, Aforismos de una auto-analítica, parágrafo 97.

[29] Fecha de publicación de la auto-analítica: el 25 de febrero del 2026.

## NOTA TERCERA DE CONVERSACIONES CON LA AUTO-ANALÍTICA

*«Reconozco ser hipócrita al promover lecciones de amor propio siendo un miserable tirado en el suelo.»*[30]

Mi error en este escrito fue llamarme en sentido peyorativo *hipócrita*, porque uno solo sufre de imbecilidad o hipocresía cuando su acto malicioso es voluntario. En mis escritos precedentes he reconocido mi ingenuidad y mis problemas; por consiguiente, la hipocresía no tiene un uso correcto en mi carácter como escritor. Las lecciones son el mero hecho del optimismo que tanto nos sostiene y que en esta obra se debió fundamentar complementariamente.

[30] Cfr. Giovanni Gavilanes, Aforismos de una auto-analítica, parágrafo 108.

## NOTA CUARTA DE CONVERSACIONES CON LA AUTO-ANALÍTICA

*«Mi deseo por perecer se basa en la ausencia de todo tipo de sentir en este mundo físico sensorial, tanto que lo he construido en un razonamiento inductivo bastante sencillo: la experiencia me demuestra que, en ausencia de un sistema nervioso y hemisférico cerebral podría ser un mero trozo de carne que reacciona a reflejos. Aun así, puedo transformarme en algo que ni siquiera podría conocer, pues la muerte es incognoscible, y a pesar de no mantener una postura dualista, reconozco que despedirme de aquí no me haría libre, solo disolvería la forma y vida que conforma este cuerpo al que le empiezan a faltar fuerzas.»*[31]

Este es el razonamiento inductivo del suicidio, quizás mal fundamentado, pero he aquí el

[31] Cfr. Giovanni Gavilanes, Aforismos de una auto-analítica, parágrafo 145.

razonamiento más latente que mantengo, actualmente de forma menos emocional. En última instancia, este razonamiento se debería tener presente de manera involuntaria en el más profundo de nuestras reflexiones, aunque no desearlo activamente y de manera habitual, pues el óbito, cuando se nos hace presente, o le tememos por naturaleza o nos atrapa en descuido. Por conclusión, pienso que anhelar ese estado termina siendo miserable.

## NOTA QUINTA DE CONVERSACIONES CON LA AUTO-ANALÍTICA

*«Sé que algún día amaré la vida como tantos.»*[32]

Sabía el temor que sentiría sobre la muerte; pronto sabía que era capaz de superar el dolor anímico y es gratificante estar presente para escribir el resultado. Pero nunca podré cambiar de opinión ante la vida como una secuencia bella. Seguiré siendo un pesimista hasta perecer.

[32] Cfr. Giovanni Gavilanes, Aforismos de una auto-analítica, parágrafo 153.

## NOTA SEXTA DE CONVERSACIONES CON LA AUTO-ANALÍTICA

*«Poco es lo que puedo ofrecer al lector, no sé siquiera cuándo pueda terminar esto…»*[33]

El miedo y la intriga a seguir escribiendo es lo que siempre he mantenido en el proceso de escritura. Porque, aunque suelo redundar, sé que aún puedo escribir algo; lo hago ahora y lo seguiré haciendo por un largo tiempo…

[33] Cfr. Giovanni Gavilanes, Aforismos de una auto-analítica, parágrafo 154.

## NOTA DE INMANENCIA

Hoy ha llegado una noche en la que me perturba la asociación de ideas y sentimientos que trascienden a la soledad y el desprecio. Ahora solo pienso en aceptar mi condena; ya no regreso a ese paroxismo autodestructivo, porque sé que no puedo escapar con facilidad, y siento que mi muerte se aproxima, pero lo único que queda es esperarla.

Mientras tanto, no hago más que convertir este proceso en escritos que vuelven mi existencia más soportable. He hallado que este hábito —y este libro— han proporcionado mucho a mi estabilidad anímica y conductual; sin embargo, no puedo fundamentar con la misma vehemencia lo aquí dicho cuando debo expresarlo frente a alguien. No estoy acostumbrado a que mis ideas sean escuchadas, y ello me produce una sensación estremecedora de compromiso, como si se tratase de un juez al que cedo la opinión.

Cuando una persona siente simpatía, tiendo a reducirla a una pasión fácilmente activable, producida por la homogeneidad de nuestras semejanzas como seres contingentes; aun así, no siento que realmente le importe. Este pensamiento

está lejos de ser reflexivo, aunque mi escritura tampoco se limita a un cinismo pseudointelectual. Voy a apartarme de lo anterior para manifestar un desahogo que quizá también encierre alguna contradicción.

TESTAMENTO:

Insisto en considerar que, cuando esté muerto, deberían gozar y evitar caer en el detrimento de mi inexistencia o en la simpatía por cómo me fui. Mis escritos deberían ser leídos por quien comparezca a un luto que se relacione con mi muerte. Con ello, debería saberse también que la religión nunca fue mi postura ante algo tan romantizado como los epitafios con rosarios y ornamentos culturales. Esto último, aunque parezca un eufemismo, no es más que un despecho emocional que se contradice a sí mismo. Y, sin embargo, cuando nadie me escucha, la escritura lo hace incomparablemente bien; esto no es nuevo para quienes me hayan leído con anterioridad.

## NOTA DEL 9 DE MAYO DE 2026

Antes, cuando sufría de la carencia afectiva y el sentimiento de la paternidad, veía con ternura el nacimiento de un nuevo ser y la felicidad amorosa de los padres.
Ahora la mirada es, a términos del vulgo, pesimista y adversa. Con razón, solo observo a seres caídos en una obsesión engañosa y egoísta que han gestado un nuevo contenido de sufrimientos irreversibles.
Yo solo noto a un pobre ser que no tuvo la culpa del hecho que se presencia con felicidad y se vuelve amarga cuando recae en la desgracia perpetua.
Así, observo una tragedia para el bebé y un autoengaño para quienes dicen que es una bendición.

# O

## LA OBRA DEL DIFUNTO

La obra del difunto o es alabada por su incomparable sapiencia, o porque ya no es responsable de responder a los huecos de su sistema, lo cual lo conlleva inevitablemente al mayor honor y respeto a su obra como resultado de su ausencia; como sabemos, el difunto se ve involucrado en una hipocresía audaz, en tanto que se lo respeta más que cuando estaba vivo; lo mismo ocurre con sus obras tan olvidadas en vida. La brillantez se duplica después de su muerte, de ahí que no sea responsable y su creación intelectual pasa a ser de alguna manera inamovible por el autor original de esta; es más valiosa porque quien la creó ya no tiene posibilidad de cambiarla; es una creación tan permanente que impacta a quien la percibe. Esto resulta igualmente en una admiración

total, pues lo permanente perdura hasta la posteridad o termina siendo olvidado, dependiendo de su impacto por medios secundarios, como, por ejemplo, lo maravillosa que fue su historia, o las atrocidades que realizó en vida, *etc*. Todo esto origina que el difunto sea reconocido. Un ejemplo podría ser un músico tan malo que es ignorado en vida, pero tras su muerte ocasionada por un suicidio que llevó a cabo después de cometer una masacre y dejar una nota de su motivo inicial, es lo que llamaríamos, en este caso, su medio secundario o intermediario que contribuyó en el impacto de su reconocimiento.

## OPTIMISMO PERPETUO

Es posible conocer a priori los estados constantes del valor y la percepción de la vida, aunque no en su forma esencial. Puedo reconocer de manera reflexiva que valoraré la vida, pero la tragedia me hará recaer nuevamente en el vacío del detrimento, y si vuelvo al optimismo que sostiene mi miserable vida, lo reconoceré como lo habitual de esto, hasta que al final sepa adaptarme a ese ciclo perpetuo. Conviene señalar que, sin darme cuenta, en mi primera obra denominé como *voluntad fluctuante* ese optimismo fundamental pero ilusorio que aquí he debido dilucidar. Esto es lo que he hecho ahora, y sé que me encuentro en la posición a priori del razonamiento, mas no en su forma pura. Por "a priori" me refiero al estado primario o prematuro de mi razonamiento, y por "forma pura" al estado maduro de ese razonamiento. Con el tiempo, mis escritos o me avergonzarán o me darán la razón, y quizá exista una tercera vía, pero la vida es una oscilación peligrosa y paradójica.

# P

## EL PLACEBO

Parece que en gran parte de los individuos se tiene una especie de placebo en las acciones y resultados de lo que habituamos. Un claro ejemplo es aquel que fuma o se masturba para amainar el estrés, o aún peor, aquel que se autolesiona como consecuencia de un procedimiento que acostumbra a tranquilizarlo.

## A PROPÓSITO DEL LIBREPENSAMIENTO

Escribir ideas, sin importar que sean simplistas, obvias y con un lenguaje poco técnico es el primer paso para el *librepensamiento*; solo se requiere ponerlo en práctica y no olvidar que nuestros pensamientos, una vez que se borran, es difícil que regresen. Es por eso por lo que hay que anotar toda idea o juicio propio; este es el gran consejo que puedo compartir de parte del maestro Schopenhauer.

También es interesante observar cómo de esto se deriva que a los jóvenes se les inculca un marco de pensamiento, como si con anterioridad ellos no poseyeran uno. A fin de conclusión, esto explicaría la exigua conciencia que se tiene sobre el llamado *librepensamiento* que yo promulgo.

## ¿POR QUÉ OTORGAR VALOR A LA EXISTENCIA?

—Porque cada persona construye mientras conoce en su existencia las continuidades de cosas, tanto que comienza a agregarles un valor a cada una deliberadamente, y a otras les agrega un aprecio inmensurable que es inimaginable morir y dejarse aquello. Vivir es como respirar; es una continuidad de experiencias sensibles que se yuxtapone en todo su conjunto y el dejarse esto le aterra al individuo tanto que su psicología latente lo obliga a sufrir. La razón y la psicología latente en el individuo lo exhortan a sufrir en esta realidad sensible. Con mucha razón Schopenhauer menciona en uno de sus aforismos: «El cerebro es el parásito de todo el organismo»[34].

[34] Cfr. Arthur Schopenhauer, El arte de insultar, Alianza editorial.

## UNA PARADOJA

Intentamos eximirnos de lo que tanto nos escueza, cuando este mismo actuar es propenso a llevarnos a aquello que tanto evitamos; eso es una paradoja.

# LAS PATOLOGÍAS ANÍMICAS

Cuando una conducta se convierte en un trastorno de alteraciones nerviosas, se lo denomina patología, siempre que lleve un tiempo de repetición constante, por ejemplo, la ira impulsiva; esto no debería trivializarse como una rabieta o capricho, ya que desde que su conducta es repetitiva, puede denominarse un problema al que no se puede llegar solo con razonamientos lógicos, como a veces se suele pensar. Otro ejemplo práctico sería el fallecimiento de un allegado; la afección nerviosa que produce ese evento, a veces traumático, es difícil de eximir con conceptos discursivos y simplistas, y mucho menos los altamente positivos, en virtud de que se hace evidente el apócrifo optimismo. Se busca la manera de tratar con el neurótico, o como se lo quiera llamar. Juzgar con cinismo que la reducción que hacen del problema provoca ideas que producen algún tipo de exacerbación anímica, y que, por consiguiente, postra más al que padece.

Las patologías anímicas no tienen edad, y quien piense que, por empezar a ser un adulto, se

compone en la estabilidad de su conducta, solo pertenece a la estulticia y es un necio adocenado que no ha comprendido los trastornos mentales más generales.

## POSTERIOR A LA AUTO-ANALÍTICA

Después de mi primer libro, podría decir que lo que escribo ahora es la consecuencia de que siento a la muerte tan cerca. No plasmar mis cavilaciones es el cese de la vida más insignificante que puedo imaginar, ya que el valor de mi existencia se puede representar en mis libros. Y por ese mismo camino puedo declarar que mis dos obras en juventud se caracterizan de la siguiente manera: la primera con mayor carácter emocional y la segunda con una dirección más racional.

## MI POSIBLE MÉTODO DE ENSEÑANZA

El docente debe priorizar la correcta enseñanza y trato hacia los alumnos, debido a que su objetivo principal es el hacer llegar de manera práctica sus conocimientos, sin prejuicios intelectuales o heredados, y con total honestidad. Se debe primeramente compartir y promulgar el librepensamiento; basar nuestros juicios en terceros es normal, pero basarlos ciegamente no lo es. Debe existir una brecha entre lo que conozco y por qué lo creo correcto. Por otro lado, en un aula se deben usar estratagemas muy convincentes con el término cuantitativo que tanto les preocupa, en la mayoría de los casos, a los estudiantes; jugar con la calificación y esperar quién ganará una puntuación por realizar un juicio propio de la clase explicada, siempre y cuando el estudiante esté libre de castigo en caso de equivocarse o evitar la participación por motivos diversos. Entiendo como *jugar con la calificación* el hecho de motivar el aprendizaje y la interacción en el estudiante, evitando siempre todo tipo de castigo o consecuencia. Esto podría motivar al estudiante a comprender las ideas claves de lo que se enseña;

ergo, se interactúa sin mucho esfuerzo a que el alumno intente comprender. Pero para hacer comprender se requiere de un buen lenguaje que sea no muy complejo y correcto para su nivel académico, de esta manera pasamos a la siguiente cuestión. Muchas veces ni siquiera es el nivel básico o académico, al considerar que, aunque se denomine en la rama de las matemáticas a una división como un conocimiento básico, hay quienes aún no logran comprender siquiera la terminología principal de esa rama del conocimiento, y esto no es necesariamente malo, pues solo quien se mofa del desconocimiento de otro cae en un cinismo. Así, volviendo al punto de la correcta expresión, se debe enseñar con terminología del lenguaje elemental en las clases primarias de lo que se quiere dar a comprender. Así como en la filosofía se usa la ontología, así en la medicina se usa la cianosis para referir a un conocimiento clave de ese apartado. Por consiguiente, explicar los usos técnicos de las palabras es el fundamento para que se comprenda la idea que se intenta comunicar a los alumnos. También se puede enseñar la dialéctica o las diversas falacias en lógica básica a los estudiantes, y practicar esas mismas de manera didáctica en clases. No es recomendable enviar tareas de ese estilo a casa, al verse expuesto en variedades de materias, el estudiante no estudia sino por única obligación, y su hogar no podría ser más que su zona de confort. Por último, considero importante enseñar la capacidad de la comunicación que con anterioridad he expuesto, y no solo eso, comenzar

con la práctica, de manera aleatoria con cada alumno, la recitación de un texto sin necesidad de leer toda la idea; esto puede ayudar en el correcto discernimiento de un planteamiento, porque de lo que se sabe, se puede hablar y, por tanto, comunicar.

## PROFECÍAS

Las profecías reveladas pueden ser consideradas como aquellas estimaciones por tendencias de algún suceso ya descrito y estudiado que asemeje particularidades de la época actual. Esto es sencillo, del mismo modo que yo pudiera describir el aumento de la gran crisis violenta de mi país, por lo surrealista que son los números de casos existentes hasta el día de hoy en el Ecuador. Los llamados profetas en el siglo VIII pudieron haber pasado por el mismo proceso. El constante evento de persecuciones y la gran cantidad de ideas atribuidas a dioses era tan común, por lo que no es de extrañar que permanezcan aún hoy en día de manera distorsionada y omitida.

## EL PESO DE ESCRIBIR

La escritura antes del siglo XX era difícil y peor aún en el siglo XVIII. Era obligatorio pensar antes de escribir, ya que el papel era costoso y todas las reflexiones se escribían a mano; esto, aunque muy molesto, ayudaba al escritor a pensar y formular sus ideas de manera estructural, como construir cimientos para su edificio. Me parece curioso que, quizá sea por eso que soy un mal escritor cuando se trata de la repetición de ideas y la capacidad de conectarlas unas con otras.

# Q

## QUIEN ME HALAGA

No agradezco a quien me halaga, puesto que, aunque me otorga aquel honor y la sensación es sumamente agradable, lo mío no es un logro tan difícil; es solo que la gente es tan poco atraída por el pensar, y esto no es significado de memorizar teoremas matemáticos, es simplemente no basar el pensamiento en cualquier banalidad y sencillamente pensar por sí mismo de manera práctica; todo se empieza leyendo a los clásicos decía un filósofo alemán[35].

[35] Referenciando al filósofo Arthur Schopenhauer.

# R

## EL RAZONAMIENTO INDUCTIVO DEL SUICIDIO

En este apartado me permitiré caer en un optimismo de la siguiente manera: Mediante la inducción del suicidio referente al cese de toda consciencia y sensibilidad, podría decirle que, y si es así, ¿por qué no dejarse lo mejor para el final, si es que considera que eso es lo mejor? Se podría experimentar la vida tal y como es y ver qué sorpresas deprimentes nos tiene. Dado que al final el acto del suicidio es impulsivo y, si nos aseguramos el razonamiento inductivo al inicio comentado, es mejor ahorrárselo en una espera a que todo mejore o empeore, a redirigirnos directamente a lo que pensamos en la inducción, pues por esa y específica mera inducción no podremos saber del todo si es así; es como el tema

incognoscible e inexacto de un Dios creador del universo. Podemos vivir con la idea de que no existe, pero controlar y apreciar nuestra experiencia al máximo. —Eso es lo que le diría al suicida en un estado de equilibrio nervioso—. No es de extrañar que esto es una réplica del optimismo ineludible muy común del hombre.

## EL REPROCHE CONTRA LA VIDA

La vida misma no es culpable de todo el reproche que le hacemos; quiénes verdaderamente nos han impuesto esta vida miserable son quienes engendran hijos sin saber criarlos correctamente, para que una vez cese la infancia, su psicología se desarrolle y se refleje en una conducta ciertamente alegre y, en virtud de sus cualidades, a pensar por sí mismo sin dañar al prójimo, con excepción de quien no merece siquiera que se le ofrezcan energías en atención. Solo aquel cuidador que desconoce es quien verdaderamente impone el sufrimiento eterno al nuevo ser que nace, sin embargo, cabe hacer una pequeña aclaración: es mejor no haber nacido, y si ocurre el lamentable caso, no existe tal proposición de si vale o no vivir la vida, considerando que esta es una opinión bastante subjetiva al individuo responsable de su propia vida. Esto lo vale según su grado más cuerdo y según lo bien que pueda sobrellevarla en la espalda. Pero este razonamiento solo vale ser respondido cuando la premisa más importante no ha ocurrido (no haber nacido); en tal caso podríamos decir que, si un individuo no ha nacido,

es mejor procurar no traer al mundo uno. La pregunta correcta sería la siguiente: —¿vale la pena nacer? —No—. —¿Y vale la pena vivir? —Depende del individuo—.

Por otro lado, la vida misma no parece ser consecuencia de algún sistema consciente; ello encuentra su fundamento en que el sistema evolutivo es sencillamente de tal manera, no porque quiera subsistir conscientemente, sino porque, al ser de tal manera lo que se conoce como selección natural, el resultado es, de algún modo, probabilístico y sobresale lo que mejor se adapta al estado del habitad. En ese diverso modelo nuestro gran cerebro tuvo que hacerse presente y como conclusión ni lamentable ni grandiosa, derivó en las muchas facultades cerebrales que tienen los animales erguidos que, a consecuencia, muchos lamentan ser uno de ellos.

## RECORDATORIO PARA EL CASAMIENTO

El día que esté casado, es posible que haga una antítesis de mis escritos que llevan contenido del esencial enamoramiento irracional. No debería impresionarme.

# S

## LA SUPERACIÓN DEL DOLOR

El dolor nunca mengua, solo se transforma de manera que el sujeto lo maneja al comprenderlo mejor durante la repetición del constante fallo. El dolor se hace su compañero que ríe y llora en un proceso perpetuo, casi de manera irrisoria, hasta que todo esto se resume en su vida. Como conclusión: superar el dolor significa habituarlo al punto que su afección se torna anodina.

## SOBRE EL SEXO

Desde hace siglos, la sexualidad ha sido un tema polémico y fructuoso, que introduce al ser humano en un hueco de prejuicios y culpa. Las pasiones violentas, entendiendo violentas como pasiones que cuando se activan enaltecen fuertemente a la voluntad, se hacen presentes de mayor a menor grado en nuestra vida. El caso muy habitual de despreciarlas es quizá porque entran en conflicto con la razón y su influencia es bastante fuerte. De ahí que comparta la misma visión que Hume respecto a la etiqueta de las pasiones violentas. A su vez, este desprecio y culpa hacia la sexualidad ha dado inicio a ideas que causan aversión en gran número de sociedades, como la tan conocida lujuria, impulsada ya por el cristianismo, la poligamia y la promiscuidad. Sin contar la homosexualidad, porque ese tema no entra en lo que pienso tratar.

Sabiendo la aversión que nos generan ciertas palabras, al ser esta una reacción psicológica bastante curiosa y desapercibida, tendemos a sentir repulsión por cosas que se relacionen con dicho término.

Dos ejemplos que podrían ser dignos de mencionar: la prostitución y el sexo ocasional. En la cavilación presente me fijaré en la prostitución. Sabemos que el trabajo es, desde una visión realista, una obligación y que en este acto laboral existen diversos peligros, dependiendo de la diversidad de trabajos. Todo esto es aceptable, ya que existen actos reprochables dentro del acto laboral, jefes con tratos cuestionables hacia sus trabajadores, peligros en construcción o en un hospital, el cansancio que provocan, *etc*. Ahora cambiemos el marco conceptual y fijemos, con las cuestiones anteriormente mencionadas, nuestra visión hacia la prostitución como trabajo.

En primer lugar, nos damos cuenta de que tiene una finalidad, generar ingresos, y que esto se tiene con igual término como una obligación. En segundo lugar, tiene diversos peligros, una ETS (enfermedad de transmisión sexual) o riñas entre clientes, incomodidad o repulsión en el momento del acto, *etc*. Pero de esto se sigue algo que no se considera racionalmente lo injusto que llega a ser; estoy hablando del peso social que involucra trabajar de esta manera. El problema que tiene este tipo de labor, entendiéndolo como toda actividad humana física o mental que tiene una finalidad, especialmente de bienes, es que se trata a la prostitución física o virtual como un acto repulsivo. Sin embargo, esta reacción es injustificada y solo hace su presencia en conexión con las ideas prejuiciosas que mencioné al inicio del presente fragmento. Aquí la única objeción que se podría

hacer es tener plena responsabilidad ante la adversidad social que de forma lamentable recae en este tipo de trabajo. De aquí nos damos cuenta de que a la sociedad actual aún le falta madurar en la cuestión sexual y comprender que su juicio ante las preferencias sexuales y la vida sexual misma de los demás individuos no debería crear conflictos o desprecios, pues si no se establece una relación íntima o sentimental en la que se llegue a un acuerdo de monogamia, esta repulsión no debería existir.

De esta manera, al comprender que el sexo es una pasión violenta, evitando el sentido peyorativo del término, y la razón incurre en etiquetarla como mala, nacen dichos conflictos sociales que constituyen un grave problema de comprensión y empatía hacia la psicología de los individuos que se ven afectados.

# T

## EN TORNO A MI ESCRITURA

Lo que escribo no es para nada sistemático ni extenso, y ni siquiera podría denominarlo como enteramente original, en este sentido, de mi pensamiento solo se puede sacar un conocimiento de lo que un joven puede hacer cuando nadie lo escucha.

## TEMOR A LA MUERTE

Últimamente pareciera que deseo vivir ochenta años, ¿tiene acaso eso un significado?... Creo que mis escritos se están empezando a hacer realidad tan pronto; porque a la muerte se le llega a temer cuando uno comienza a apreciar su vida, o eso en algunos casos.... —Aunque pensándolo mejor, quizás solo estoy cayendo en una ilusión —estoy siendo presa de algún sesgo del que no me doy cuenta—

*Lo peor de todo es que este miedo a la muerte no es tampoco deseo de vivir.*[36]

[36] Cfr. Rafael Lechowski, Larga Brevedad, Primera parte: La agonía del yo, I.

## TESIS SOBRE LA DISTRACCIÓN ONTOLÓGICA

Somos seres que se distraen de lo que encontramos en la existencia para no caer en el sufrimiento perpetuo que subyace en nuestra naturaleza. Hasta el proceso del pensamiento es una forma de la distracción fundamental que sostiene al individuo; solo en el momento del descanso es donde verdaderamente se encuentra en un reposo, los procesos operantes allí son oníricos e involuntarios; por eso bien dice Schopenhauer «Lo que al individuo es el sueño, es la muerte a la voluntad como cosa en sí»[37]. O de otra manera también Hume menciona a la incesante distracción «Quienes hallan placer en declamar contra la naturaleza humana han hecho notar que el hombre es absolutamente incapaz de bastarse a sí mismo, y, que si se desatan todos los lazos que lo unen con los objetos externos, se hundirá inmediatamente en la más profunda desesperación y melancolía. A esto se

[37] Cfr. Arthur Schopenhauer, El mundo como voluntad y representación II, Complementos al libro cuarto: Sobre la muerte.

debe, dicen, esa continua búsqueda de diversiones, como el juego, la caza o los negocios. Por medio de esas cosas intentamos olvidarnos de nosotros mismos, sacando así a nuestro espíritu del lánguido estado en que caería si no estuviera sostenido por alguna activa y vivaz emoción»[38]. La razón de ello es que, el sufrimiento al ser congénito en el ser consciente, es ontológicamente primario, por otro lado, su derivación o lo secundario se hace presente en los seres con aquella facultad de la razón, y su ontología o la esencia del ser es la distracción. Esto considerando las premisas de una manera estructurada.

Mi tesis coordina perfectamente con la filosofía del grandísimo Schopenhauer, acerca de que el sufrimiento es lo positivo y la felicidad negativa, por ende, nos distraemos para mantenernos lejos de lo positivo en la vida; el sufrimiento.

[38] David Hume, Tratado de la naturaleza humana, Libro II, pág. 540, Ediciones Orbis.

# V

## DEL VALOR DE MÍ MISMO

El día que me dé cuenta de que tengo un valor inmenso como persona, dejará de importarme si alguien deja de quererme o si no tengo éxito, ya que incluso, creo ser más valioso que un hombre con dinero y podré compartir mi vida con una mujer extraordinariamente valiosa y bella; hay mujeres contrarias a mis preferencias que no son más que su voluptuoso, pero azaroso cuerpo.
—Soy el hombre más interesante que he conocido. Y solo espero rebajarme ante un mejor conocedor acorde a mi tiempo en vida—

## VALORAR LA INTROSPECCIÓN

Valorar la introspección es valorar la vida en esencia, ya que bajo este marco conceptual se requiere de un análisis profundo de la conciencia misma para validar nuestras representaciones y dar resultado a una mejoría en lo posteriormente estudiado.

# Apéndice de aquellas notas

No sabría aún si soy capaz de darle fin a mis escritos de juventud; al final, soy un pensador bastante joven al momento de escribir esto, pero quiero tomarlo como una parte de mi proceso terapéutico e intelectual en la escritura, y muchos jóvenes deberían intentarlo, sea de esta o cualquier manera sana en sí misma, dando a exposición lo que saben y desean saber; sin atacar de alguna manera a un tercero, porque bien dice Aristóteles «Todos los hombres desean por naturaleza saber[39]».

Estos dos últimos meses me he preocupado por mi salud, aunque sin ser aún disciplinado para mejorar, parece que me he cansado de sufrir o lo más racional es pensar que sigo sufriendo, pero reorganicé las causas de lo que me conducía a la autodestrucción; es por eso que comienzo a temerle a la muerte y aquello puede ser positivo desde la visión optimista, pues parece que estoy aprendiendo a seguir luchando y aceptando nuestra condena. No mentiré que a veces sí anhelo la aniquilación, aunque nuevamente debo reconocer que esto es parte del pesimismo que me llevo y la

[39] Aristóteles, Metafísica. I, 1; 980 a1.

poca madurez emocional que aún yace en mí, a pesar de todo, una buena noticia para mi estado debió llegar. Después de la doceava sesión con mi psicólogo, puedo afirmar con júbilo que me he dado de alta. Todo el peso que recaía en mi primera obra se convirtió aquí en el inicio de mi liberación, gracias a aquel primer regalo tan fundamental que pude darme. Ese regalo tan preciado fue la *auto-analítica*, y el segundo que me doy para concluir una etapa es este.

La conclusión a la que llegaría es que la escritura para el neurótico y el pesimista forma parte de su terapia y resistencia. Este, en términos de mi filosofía, es su distracción, de las muchas que requiere para sostenerse, y casi podría considerarse como su optimismo disfrazado en la representación de sus ideas. El dolor nunca mengua, se transforma y se habitúa. En el primer momento, un razonamiento existencial se deduce de forma *a priori*, pero cuando se prueba, se reinterpreta de una forma más pura (*a posteriori*). La sed de la razón tampoco mengua y, así como nos pesa en esta vida, nos aporta herramientas para aliviarnos con ilusiones; la vida parece ser una obligación con todo esto, pero nuestra inquietud ante la aniquilación nos lo hace saber aún más. La pregunta que se sigue como cadena hacia la importancia de nuestra vida nos atormenta tanto que evitamos recordárnoslo con ayuda de los sesgos de la evolución psicológica que del tiempo han resultado. Solo nos quedaría usar eficazmente herramientas como el optimismo y el valor

relacional/subjetivo para acabar sosteniéndonos en esta existencia; por mi parte, pienso en encargarme de vivir usando el pesimismo pragmático, ya que el óbito nos llegará a todos y el sufrimiento nos moverá hasta el hartazgo. No podría, por ahora, ofrecer a mis lectores más allá de esto, pero aceptando que somos seres que requieren de distracciones, y la profunda reflexión no se escapa de esa categoría, es posible que continúe con el arte de confesar.

**FIN DE LAS NOTAS**